

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

1^{ER}. AÑO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Nº 14.

DIRECTORES Y EDITORES
R. J. CONTELL — F. M. CONTE

BUENOS AIRES, 16 DE JUNIO DE 1893

DIRECTOR LITERARIO
A. ATIENZA Y MEDRANO



Dr. D. RAFAEL NUÑEZ, Presidente de la República de Colombia

Se prohíbe cualquier reproducción de los grabados de esta Revista.

NOTAS DE LA QUINCENA

Diríase con razón de nosotros que estábamos en el limbo ó en las Batuecas, si no dedicásemos algunas líneas á la solución, tan repentina como inesperada, que ha tenido la crisis ministerial, de largo tiempo latente, aunque nunca formalmente planteada.

Vacante el ministerio de Relaciones Exteriores desde la renuncia del señor Anchorena, apenas se hablaba de otra cosa en las esferas oficiales que de la provisión de esta cartera, para cuyo desempeño sonaron los nombres del doctor Zeballos primero, y luego los de los doctores Cané y Quirino Costa.

Los demás consejeros del Presidente de la República y muy especialmente los ministros de Hacienda y de la Guerra, doctor Romero y general Victorica, parecían bien seguros en sus puestos y muy en posesión de la confianza del doctor Sáenz Peña.

A tal punto se exageró el grado de esa supuesta confianza, que hasta hubo quien apuntara la idea de que el doctor Romero, apoyándose en ella y en la importancia de las gestiones financieras que tenía pendientes con los acreedores extranjeros, había llegado á ejercer en el seno de la situación una verdadera dictadura política.

Y por esto sorprendió más que en la tarde del día 7, cuando los ministros se entregaban tranquilamente á sus tareas de costumbre, comenzara á circular la noticia de que el Presidente había dirigido á cada uno de los ministros una carta-mensaje, en que les pedía que pusieran á su disposición las respectivas carteras, para facilitar la reorganización del Gabinete.

La especie fué acogida en todas partes con evidentes muestras de incredulidad, y nadie se decidió á tenerla por cierta hasta que vinieron á confirmarla los hechos y la explícita declaración de los interesados.

No fueron éstos los menos sorprendidos, no tanto del fondo del asunto como de la forma elegida para ventilarlo.

Lo cierto es que los ministros enviaron sus renuncias al Presidente; que las del doctor Romero y general Victorica fueron inmediatamente aceptadas; que el Gabinete se reorganizó sobre la base de los doctores Escalante y Alcorta, los cuales que daron al frente de los ministerios del Interior y de Justicia; que para ocupar los de Hacienda y Guerra fueron nombrados el señor don Marco Avellaneda y el general don Joaquín Viejobueno, y para cubrir la vacante de Relaciones Exteriores el doctor don Miguel Cané; y que al día siguiente prestaron el juramento de práctica los nuevos ministros.

Ha sido inesperada la solución por lo que concierne al procedimiento seguido y á las personas nombradas, de las cuales no se había hecho mérito ni en las referencias de carácter oficial ni en las publicaciones de los diarios; mas no porque nadie dudase de la existencia de la crisis y de la necesidad de una reforma en la composición del ministerio. Se palpaba en la atmósfera el conflicto y aun se tenía por caso cierto que la solución sería más radical.

Creíase, en efecto, que el Presidente de la República estaba en la precisión de optar entre un Gabinete que contase con el apoyo de las Cámaras ó otro de significación abiertamente contraria á la mayoría del Congreso y dispuesto á luchar con ella.

Para facilitar, sin duda, la primera solución habíanse celebrado negociaciones de inteligencia y alianza entre los elementos roquistas y modernistas. Los amigos del general Roca y los del doctor Roque Sáenz Peña habían ajustado los preliminares del acuerdo.

Para la solución de lucha con las mayorías parlamentarias y con las situaciones provinciales, el Presidente de la República podía utilizar los servicios de hombres eminentes, tales como los doctores Quintana ó del Valle, y apoyarse en los elementos que siguen al general Mitre.

La solución dada á la crisis política no responde á ninguno de esos dos extremos, calculados como posibles. No responde á las aspiraciones roquistas, puesto que los ministros salientes representaban esta tendencia más genuinamente que sus sucesores. No responde tampoco á los temperamentos belicosos contra la mayoría del Congreso, toda vez que los nuevos ministros no tienen,

en modo alguno esa significación de hostilidad, ya porque no han actuado muy activamente en la política militante, ya porque no acaudillan fuerzas políticas numerosas y potentes, como para influir en uno ú otro sentido.

De ello es buena prueba la actitud de expectativa en que aparecieron colocados diputados y senadores ante el nuevo ministerio. Expectativa que pronto se trocó en oposición, ocasionando la renuncia del ministro del Interior Dr. Escalante.

Esto es todo lo que, en punto á política nos ocurre contar á los lectores. A ellos les toca hacer los comentarios y aventurar las profecías; aunque, bien mirado, bastante trabajo es para cualquier simple mortal tener que sufrir á los gobiernos después de pagarlos, para que todavía le queden ganas de criticar y de meterse en honduras.

Grande ha sido el movimiento literario durante la pasada quincena. El inspirado poeta argentino don Martín Coronado con la representación de su drama *Cortar por lo más delgado*, estrenado en el Onrubia; don Federico Gamboa, eminente literato mejicano y miembro correspondiente de la Academia Española, con la publicación de su precioso libro *Impresiones y Recuerdos*; y don Justo López Gomara, distinguido escritor español, con una obra de carácter científico titulada *La Nueva Doctrina*, han roto el hielo de la general indiferencia y ofrecido abundante tema de meditación y de estudio á los amantes de la buena literatura.

Del drama del señor Coronado nuestros críticos teatrales darán su opinión en la sección correspondiente, y á ella remitimos al lector, pero no sin consignar aquí el íntimo convencimiento de que la obra constituye uno de los ensayos más felices de teatro nacional y una demostración de las singulares aptitudes que el autor posee para el cultivo de tan difícil género.

A LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA cúpole el honor de publicar uno de los capítulos del libro de Federico Gamboa, el titulado *La Conquista de Nueva York*, cuando apenas había comenzado á dar forma á las memorias íntimas que ha vertido en páginas que respiran ingenuidad y rebosan de perspicacia y vida.

A tan hermosa muestra añadimos hoy otra, insertando en este número el capítulo *En Buenos Aires* que, por traducir las impresiones que la gran capital argentina y sus hombres han producido en el espíritu de Gamboa, nos ha parecido el de interés más cercano para los lectores y el más adecuado á la índole de este periódico.

No hemos tenido tiempo para otra cosa que para hojear el libro, ni disponemos del espacio que deseamos dedicarle y que por su importancia merece. Aplacemos, pues, su estudio para otro día y felicitémonos de que la literatura hispano americana se enriquezca con obras de las que pueda decirse sin reservas ni lisonja que en ellas están compenetrados en íntimo consorcio la belleza del fondo, la inspiración artística, el encanto de la forma, la finura de la observación y el dominio del idioma.

Tampoco nos ha sido posible terminar la lectura del interesante libro del señor López Gomara, del que no hay que decir, por ser sabido, que está escrito con la mayor corrección y elegancia.

La Nueva Doctrina, además, por su índole esencialmente científica, es una obra que requiere seria meditación para ser juzgada. El valor principal de una obra de esta naturaleza depende más del grado de verdad de sus afirmaciones que de la pura forma literaria, y mal podría emitir un juicio relativamente acertado quien pretendiera aquilatar el mérito del contenido por una sola y rápida lectura.

Lo que desde luego salta á la vista bajo este respecto es que las conclusiones á que llega el autor en los diferentes problemas que aborda están formuladas como resultado de la observación personal de los hechos, única capaz de engendrar firmes convicciones; y que, sea cualquiera el valor real de los asertos que el libro encierra, todos llevan impreso el sello de la sinceridad.

Así la sociedad argentina como la población extranjera han tenido que lamentar en los últimos días pérdidas muy sensibles.

Entre las personas más notables que han desaparecido del mundo de los vivos debemos contar en primer término á la señora Carmen O. de Irigoyen, cuya muerte ha sido un verdadero duelo social; al señor Enrique Rodríguez Larreta, tan estimado por sus nobles prendas de carácter, y al ingeniero señor Julio Popper, espíritu vigoroso y emprendedor, en quien se armonizaban las audacias del explorador y los entusiasmos del artista.

En la señora de Irigoyen la sociedad porteña

ha perdido una de sus más respetables matronas, un ángel tutelar los necesitados, las asociaciones benéficas uno de sus más firmes apoyos. Dechado de caridad y modelo de virtud, su nombre será siempre pronunciado con respeto y recordado con cariño.

Era el señor Rodríguez Larreta hombre de corazón y de convicciones, que compartía sus fuerzas y su tiempo entre las tareas comerciales y el cumplimiento de sus deberes cívicos, y de quien ha podido decirse, con entera justicia, que era una creación social de sus virtudes y de su trabajo.

Del ingeniero Popper nada hay que decir, porque había llegado á ser un tipo popular y cuanto ha hecho es de notoriedad pública. La historia de su vida y el relato de sus atrevidas expediciones formarán con el trascurso del tiempo una leyenda.

En la noche del día 12 celebróse en el Onrubia una hermosa fiesta, organizada por el Círculo Médico Argentino para efectuar la distribución de premios á los laureados en el Concurso Sud-Americano de Medicina, que se verificó con ocasión de las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Al dar cuenta de esta solemnidad era nuestro propósito publicar los retratos de los tres médicos premiados con medalla de oro, los doctores Adalberto Ramagú, Samuel Gache y César Milone; pero los talleres de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA no han podido terminar los retratos para el presente número, y esta circunstancia nos obliga á diferir su publicación hasta el próximo, juntamente con las notas biográficas más interesantes acerca de cada uno de los tres señores que fueron objeto de distinción tan honorífica.

Volviendo á la fiesta del Onrubia cúmpenos decir que fué favorecida por numerosa y escogida concurrencia, de que formaban parte el Presidente de la República, los ministros, una brillante representación del cuerpo médico argentino y de diferentes asociaciones científicas.

No caben en los límites de esta publicación los notables discursos pronunciados, y tenemos que resignarnos á ofrecer una breve reseña del acto, que empezó con la ejecución del Himno Nacional.

El Presidente del jurado Dr. D. Enrique del Arca abrió la solemnidad con un erudito discurso en que trazó la historia de la Facultad de Medicina y de los estudios médicos en la República desde principios de la presente centuria.

Al proceder á la distribución de los premios y entregar al Dr. Ramagú el que le había sido adjudicado, hizo uso de la palabra el Ministro del Perú, á quien contestó el laureado en un elocuente discurso.

Hablaron luego el Dr. D. Juan José Montes de Oca en nombre de la Intendencia Municipal, el Dr. D. Samuel Gache en nombre de los premiados, y el Dr. D. Juan B. Señoraus para cerrar el acto.

En el proscenio del teatro habíanse colocado los escudos de las naciones sudamericanas y en los intermedios resonaron los acordes de la orquesta.

He aquí el orden en que fueron distribuidos los premios, con indicación de su clase y procedencia.

Dr. Adalberto Ramagú, medalla de oro, premio de la República del Perú; Dr. César Milone, medalla de oro, premio de la Provincia de Tucumán; Dr. Samuel Gache, medalla de oro, premio de la Intendencia Municipal; Dr. Diógenes Decoud, medalla de plata; Dr. César Milone, medalla de plata; Dr. Alfonso Massi, medalla de plata; señor Silvio Tatti, medalla de cobre; Dr. Gregorio Araoz Alfaro, diploma; Dr. Alberto Alberti, diploma que fué entregado al Sr. Aaron en representación del premiado; Dr. Sebastián Alfonso Leao, diploma, y Sr. Francisco T. Llobet, diploma.

Según ya hemos indicado, en el número próximo publicaremos los retratos y las biografías de los Dres. Ramagú, Gache y Milone, rindiéndoles en esta forma el homenaje á que son acreedores.

Por causa de retraso en la ejecución artística sentimos asimismo no poder publicar hoy los retratos del Director y Profesores del Conservatorio de Música de Buenos Aires, que tenemos en preparación y que del propio modo publicaremos acompañados de algunas noticias biográficas del distinguido personal del nuevo Instituto.

No obstante el breve tiempo que lleva de vida, ha dado ya un notable concierto en la sala de la Sociedad Operai Italiani, con asistencia de la mayoría de los alumnos y un buen número de aficionados al divino arte.

En virtud de un reciente decreto, expedido por el Ministerio de Instrucción Pública, el Conservatorio ha adquirido el carácter de establecimiento público de enseñanza; pues se le ha facultado para

expedir diplomas de acuerdo con la Inspección General de Colegios Nacionales.

Tan acertada como justa medida ha de contribuir eficazmente al progreso del naciente Conservatorio, cuyos estudios habilitarán a los alumnos del mismo para entrar en posesión de un título profesional, que hará del ejercicio de la música una carrera artística.

Felicitemos cordialmente a los fundadores de la nueva Institución, a quienes enviamos desde estas columnas los más sinceros votos por el éxito de su nobilísima empresa.

Fundaciones de esta naturaleza, servidas por personal tan inteligente y distinguido como el que cuenta el Conservatorio, hablan muy alto en pro de la cultura nacional.

A. ATIENZA Y MEDRANO.



REVISTA CONTINENTAL

CHILE

Con las solemnidades de costumbre se verificó el día 1º de este mes la apertura del Congreso.

El mensaje de S. E. menciona la buena armonía con las naciones extranjeras. Con motivo de las dificultades, dice, a que dió origen la interpretación del artículo 1º del tratado de límites de 1881 entre Chile y la Argentina, por parte de los peritos de ambos países, la comisión internacional de límites se encontró embarazada en el desempeño de su cometido; pero el patriótico interés de ambos Gobiernos las hizo desaparecer, y se llegó a un protocolo aclaratorio del tratado de 1881, firmado el 1º de Mayo último, y que oportunamente se someterá a la consideración del Congreso. Abriga la confianza, mediante este convenio, de que los dos países podrán recorrer, en el más sincero y amistoso consorcio, el camino que el pasado les señala y abre anchos horizontes para el desenvolvimiento y prosperidad de ambas secciones del continente americano.

Asegura que la tranquilidad del país se encuentra sólidamente afianzada; anuncia con satisfacción que en la actualidad no hace uso de las facultades extraordinarias conferidas al Ejecutivo; ninguna persona se encuentra detenida en virtud de esas facultades. Desgraciadamente, dice, las tentativas de conspiración han obligado al Gobierno a postergar la ampliación de la amnistía que vendrá a borrar los últimos restos de los pasados extravíos. Mi deseo vehemente, agrega, es que desaparezcan todos los dolorosos recuerdos de la lucha civil de 1891 para que todos los chilenos, sin distinción alguna, cooperen en la medida de sus fuerzas al progreso y bienestar del país.

Descontados los valores destinados a fines especiales, al terminar el año habrá en las arcas fiscales un sobrante no menor de 11.500.000 pesos, de los que propone se destinen 5.000.000 a la amortización extraordinaria de la deuda interna.

La situación económica del país, dice, no es desfavorable; las industrias prosperan, el año agrícola es uno de los más felices por su abundante producción; los recursos financieros del Estado son ingentes; los intereses legítimos de los ciudadanos han sido equitativamente resguardados por la ley de 26 de Noviembre de 1892. Mantendré inquebrantablemente el propósito de concluir con el régimen monetario del papel de curso forzoso, contando con la cooperación del Congreso, sirviendo así los intereses de la República.

Para el rescate de billetes del Estado y proveer de moneda metálica al país, se contará con los recursos suficientes en 1896.

Se han acogido a la ley de amnistía hasta el presente, con excepción de dos vice almirantes y un capitán de corbeta, todos los jefes y oficiales agraciados en ella, volviendo, en parte, a prestar nuevamente sus servicios profesionales.

Contratado el año último, termina el mensaje, con la casa Armstrong, la construcción de un nuevo crucero de 1ª clase, se han invertido ya las sumas autorizadas para ese fin por el Poder Legislativo.

—Alguna, aunque pequeña mejoría ha experimentado el cambio, habiendo sido el bancario superior al comercial por razón de que los bancos han procurado mantener el tipo de 15 1/2 peniques para ofrecer letras a sus clientes, en tanto que los agiotistas las vendían a 15 1/4 y 15 3/8.

Por iniciativa de la sociedad Fomento Fabril se ha tratado sobre la conveniencia de obligar a

las compañías de vapores a establecer fletes proporcionales a las distancias en cambio de las subvenciones que reciben del Estado, para facilitar el cambio comercial entre las naciones americanas.

En la recepción del Ministro del Perú señor Ribeyro el Presidente de la República hizo las siguientes expresivas manifestaciones:

«Perú y Chile están naturalmente llamados a marchar unidos en franca inteligencia, y os aseguro que nada habrá por mi parte que pueda estorbar la realización de este elevado propósito. Pienso, como acabáis de expresarlo, que la amistad verdadera y estable de los pueblos fúndase en la unión de sus intereses permanentes, dentro de las consideraciones del respeto, de la justicia y de la conveniencia recíprocas».

Los proyectos de presupuesto que han de ser presentados a la deliberación del Congreso han sido aprobados por el Consejo de Estado en sesión de 10 del corriente.

Lamentase la decisión tomada por el director de los ferrocarriles argentinos, que desde el 16 de Mayo suprimió uno de los trenes semanales que recorrían la línea del Trasandino, poniendo en comunicación esta República con Chile. Esto traerá sensibles entorpecimientos en el servicio del correo trasandino.

URUGUAY

Vuelve a hablarse de la adquisición de fusiles Mauser por el Gobierno, que seguía sus gestiones con la discreción y tacto que el asunto requería, a fin de no exponerse a un fracaso.

Están ya terminadas esas negociaciones, y el Gobierno ha cerrado trato con una casa alemana de Buenos Aires, para la adquisición de 4 a 5.000 fusiles Mauser, de diez tiros cada uno, debiendo hacerse la entrega a la brevedad posible.

El señor Victoriano Monteiro, recientemente nombrado Ministro del Brasil, se embarcó en Río con destino a Montevideo, el día 11 del corriente, en el vapor *Itacoca*. Según la marcha de estos vapores, llegará a Montevideo el día 21 de este mes.

Entre los emigrados brasileños residentes en la capital uruguaya circula la noticia de que muy pronto estallará una revolución en Río Janeiro.

Con arreglo a la nueva ley electoral el día 4 quedaron abiertos los registros cívicos para proceder a la inscripción de los ciudadanos en presencia de las respectivas comisiones.

La inscripción se ha verificado con gran lentitud, siendo muy reducido hasta ahora el número de los inscriptos.

La tesorería general del Estado tiene pronta la suma de 20.000 pesos oro que importa el servicio de intereses de las deudas internas internacionales y el cupón del Banco Hipotecario, debiendo hacer entrega de ella a fin de mes. En cuanto al servicio de la deuda externa, se mantiene al día con el producto del 45 % de la renta de aduana.

El ayuntamiento de Hueiva (España), ha obsequiado al Gobierno de esta República con la bandera nacional del Uruguay que flameó en el Convento de la Rábida, durante la fiesta del cuarto centenario del descubrimiento de América. El Ministerio de Relaciones Exteriores dirigió al de Fomento la nota de remisión y la bandera. El ministro Capurro ha resuelto enviarla al Museo Nacional.

BRASIL

La revolución en el Estado de Río Grande continúa estacionaria después de las últimas batallas de que dimos noticia y en que fueron derrotados los federales.

De entonces acá los revolucionarios han vuelto a su antiguo sistema de escaramuzas que caracterizaron el primer período de la campaña. Con esto sin duda se proponen ganar tiempo para rehacerse y latigar a sus enemigos.

La negativa del Congreso de Río a autorizar la intervención nacional es otro elemento, aunque sólo sea negativo y de carácter moral, que ha venido a favorecer la revolución en sus intentos, porque así la cuestión queda entregada a las fuerzas que dentro del Estado convulsionado pueda reunir cada partido.

A continuación publicamos las noticias más recientes transmitidas por el telégrafo acerca de las últimas evoluciones hechas por las fuerzas federales.

El inspector de policía, coronel Juan R. Aguiar, que se halla vigilando la frontera, desarmó en la noche del 4 de este mes una fuerza federal de 400 hombres próximamente, que pasó a nuestro territorio en Aceguá.

El coronel Prestes Guimarães, que comandaba las fuerzas mencionadas, no opuso ninguna resistencia en entregar las armas, manifestando solamente que sentía tener que hacerlo así, porque creía que en el verano próximo la revolución las necesitaría para reorganizarse.

El general Tavares, que también se había acercado a la frontera, se negó a pasar por no entregar sus armas, manifestando que prefería morir antes que emigrar. Lo acompaña alguna gente, aunque en escaso número. Se cree que la revolución toca a su fin, dadas las manifestaciones de esos jefes.

El coronel Aguiar vigila activamente noche y día la frontera, a fin de impedir que los grupos se internen armados en nuestro territorio ó echen mano de algunas vacas y caballos de los vecinos.

Conduciendo gran número de caballos para el Gobierno de Río Grande, salió de Melo, con destino a Yaguarón, el señor Alejandro Borché.

En Livramento entregó 400 caballos el señor Anastasio Gamarra, procedentes de territorio oriental y comprados por el Gobierno de Río Grande. El coronel Salgado que, según versiones circuladas, se encontró hace días en Melo, regresó al campamento.

El coronel Pedro María Carrionde llegó a Artigas con un grupo de amigos. Se han comprado para las fuerzas revolucionarias 500 caballos al precio de 12 pesos cada uno.

En cuanto a nuevas medidas adoptadas por el Gobierno del Uruguay para poner coto a los desmanes de las fuerzas militares de Río Grande en la frontera, solamente se sabe que el Ministro de la Guerra, telegrafió al general Casimiro García, jefe de fronteras, ordenándole mande la mayor parte de las tropas que están bajo sus órdenes al departamento de Cerro Largo, especialmente en Aceguá, para impedir cualquier violación del territorio oriental.

PERU

El ministro argentino señor García Merou se incorporó a la sociedad *Fundadores de la Independencia*, y con este motivo se celebró una sesión solemne por los miembros de la corporación mencionada.

El general Cáceres ha recibido las adhesiones de treinta y cinco jefes del Club Constitucional, que le visitaron personalmente.

En Lima se ha recibido la noticia transmitida desde Colombia de haberse empezado a llevar a cabo el inventario de los materiales del Canal de Panamá.

Ha fallecido en la capital del Perú el señor Mariano Morres, decano de los vocales de la Corte Suprema y persona muy apreciada.

Una parte de la prensa, especialmente *El Comercio* de Lima, prosigue su campaña contra la composición del cuerpo diplomático peruano, del cual dice aquel periódico que es inexperto y deficiente y que no está a la altura de los graves asuntos internacionales que el Perú tiene que ventilar en las actuales circunstancias.

Regresó de España el distinguido literato Ricardo Palma.

PARAGUAY

Continúan los trabajos preliminares para la elección del nuevo Presidente, y con tal motivo se habla de levantar una candidatura de conciliación que pueda aspirar a unir las voluntades.

El candidato que parece reunir las mayores probabilidades es el actual ministro de la Guerra general Igusquiza; pero, como es sabido, el señor Decoud presenta también su candidatura y no existe indicio alguno para suponer que haya desistido de sus propósitos.

El Directorio del Banco Hipotecario en liquidación ha propuesto a los tenedores de los cupones a oro de la serie A el pago de papel a la par en vista de la situación difícil del establecimiento que no permitía hacer el pago en otra forma.

BOLIVIA

Muy escasas son las noticias que tenemos de la República de Bolivia.

Según leemos en los diarios, se ha instalado en La Paz la nueva Escuela de Artes y Oficios.

Por cuestiones de límites halláanse agitados los indígenas de las comunidades de Pacajes Omasiomas, habiéndose producido desórdenes que las autoridades no han logrado contener.

Muy en breve podremos dar noticias exactas de la política interna boliviana, cuya exactitud estará garantida por el buen origen de nuestros informes.

ROLAND.



Sr. D. EMILIO MARTINEZ DE HOZ



Dr. D. FRANCISCO RAMOS MEJIA

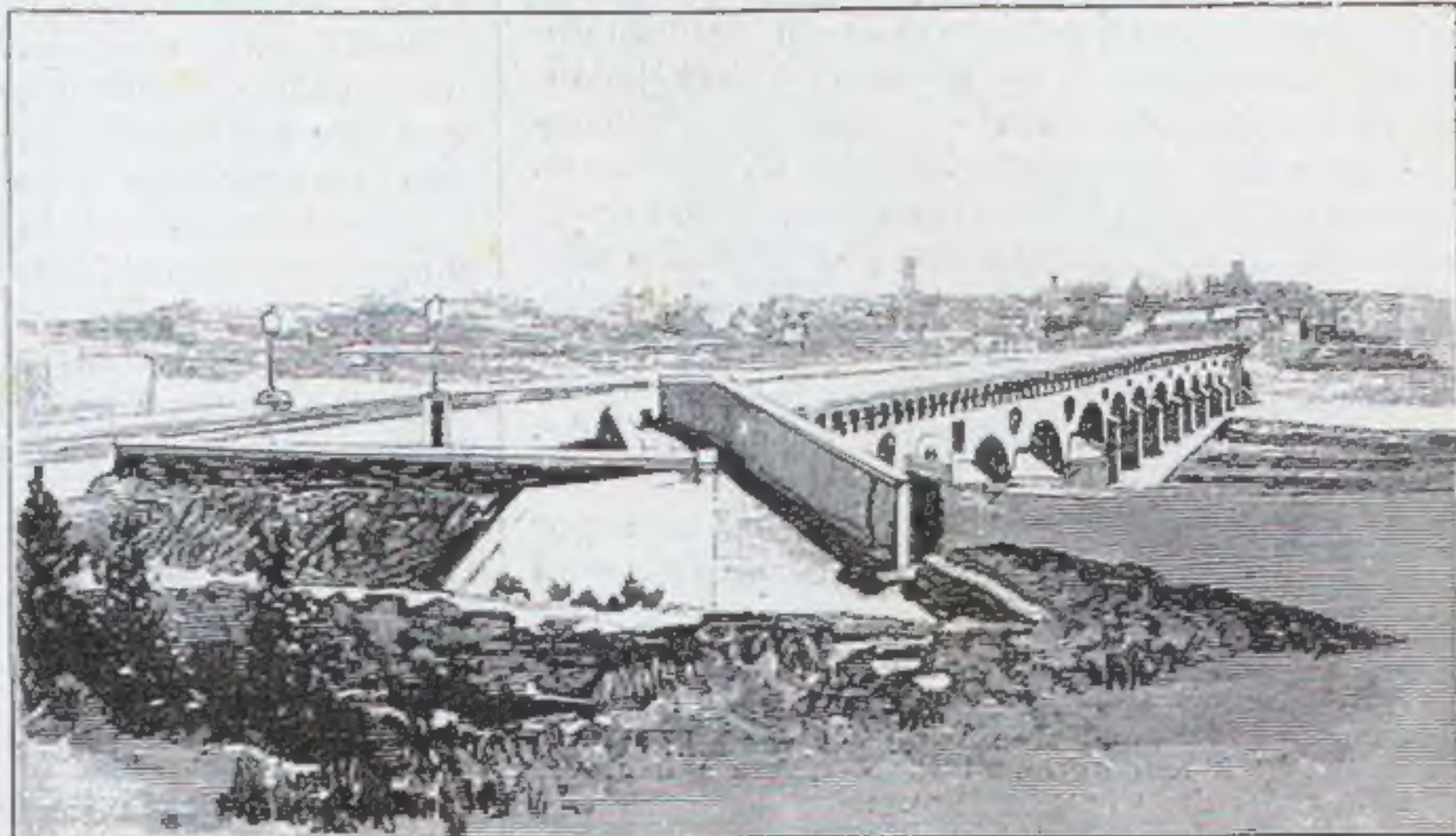


CHILE — PUENTE DEL FERROCARRIL DE VALPARAISO A SANTIAGO

VIAJE AL SUD DE ESPAÑA



FRENEGAL



BADAJOZ - Puente sobre el rio Guadiana



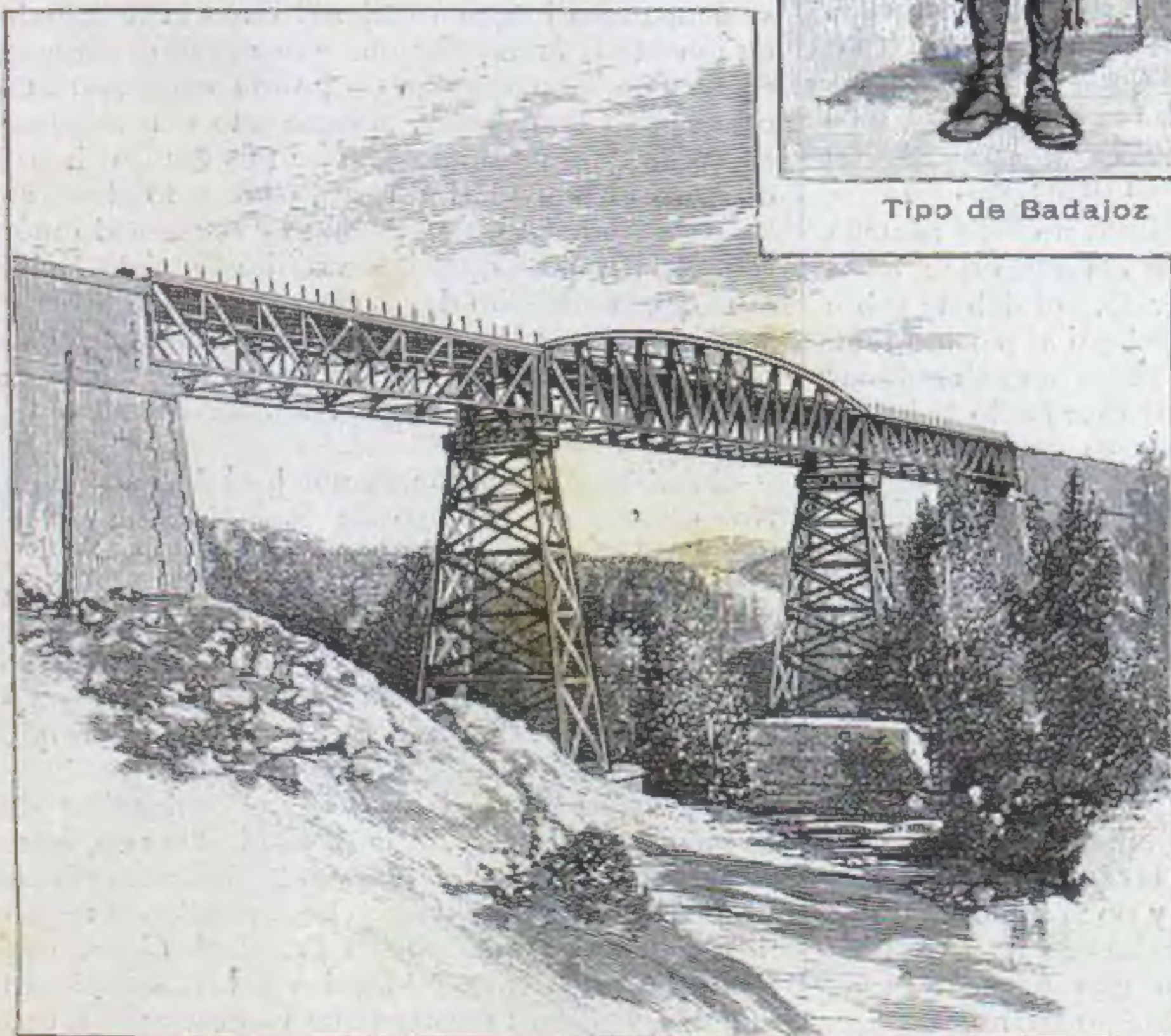
La Feria de Zafra



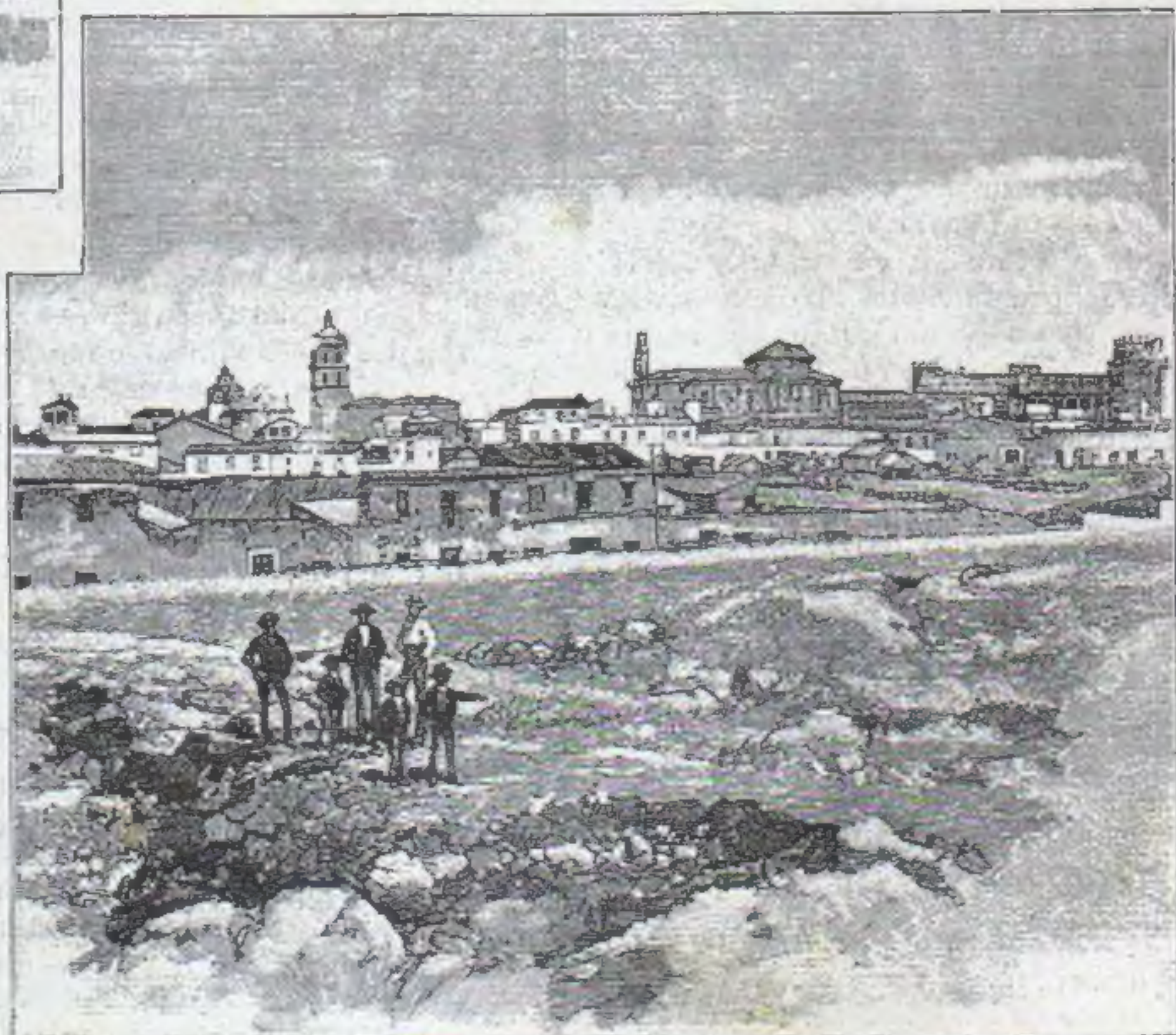
Tipo de Badajoz



Tunel del ferrocarril



Puente de hierro del ferrocarril



Vista de Zafra

REVISTA EUROPEA

Puede calcularse fácilmente á qué grado de tensión nerviosa han llegado los ánimos en las naciones del viejo mundo, cuando el discurso de un gobernante, inspirado en las tendencias más pacíficas, ha bastado á provocar violentas manifestaciones, é iracundas protestas, preñadas de amenazas.

Por extraño que el suceso parezca, así ha acontecido con las palabras de paz pronunciadas ante la delegación húngara por el conde Kalnoky, presidente del Consejo y ministro de Relaciones de Austria-Hungría.

Sus principales declaraciones tendieron á demostrar que no hay motivo alguno para temer que sea turbada la paz del continente, y que, antes por lo contrario, cabía alimentar la esperanza de un desarme simultáneo en plazo no remoto y era lícito formar el convencimiento de que las potencias no tendrían que imponerse nuevos sacrificios ni aumentar sus aprestos guerreros para mantener la paz armada.

Ora porque estas opiniones envolvían una reprobación implícita de los planes del Emperador de Alemania y de sus proyectos militares rechazados por el Reichstag, ora porque el conde Kalnoky había acentuado con marcada insistencia el deseo de estrechar las relaciones entre Austria y Rusia, sin que le contuviera en esta pendiente la consideración del enfriamiento que pudiera producirse en la triple alianza, es indudable que las palabras de paz del ministro austriaco han causado efecto contraproducente.

En el calor de la ira el Emperador Guillermo no ha creído bastante contrapeso para tan optimistas profecías manifestar sus temores de que estalle la guerra, sino que se ha mostrado resuelto á declararla por su parte, en el caso de no producirse de otro lado una provocación que justifique el rompimiento de las hostilidades.

Nadie nombra á Francia al comentar estas peripecias, pero todos piensan en ella, como el enemigo jurado é irreconciliable del imperio alemán; y mientras los arrogantes vencedores del año 70 se expresan en tan altanero lenguaje, los vencidos de Sedan, educados en la desgracia, se rehacen y robustecen por virtud del trabajo, disciplinan sus ejércitos, disponen en silencio sus elementos de defensa y aguardan, sin temores y sin impacencias, la hora del desquite.

Cuando uno contempla tales ejemplos de circunspección y de cordura, más viriles cuanto más serenos, no puede menos de pensar que en el tremendo conflicto franco-prusiano no fué el vencido el pueblo francés, sino el Imperio.

El espectáculo de una República que dura y se consolida es bien poco agradable para las naciones monárquicas de Europa, y el recelo sube de punto, cuando las viejas dinastías ven al Sumo Pontífice dispensando su apoyo moral, que todavía es grande, á la democracia francesa.

Los estadistas que sirven á las nuevas instituciones han adquirido con la práctica del gobierno la madurez de juicio que sus antecesores no pudieron lograr en ensayos efímeros; y así es de ver cómo, mientras el jefe del gabinete M. Dupuy, al inaugurar el concurso agrícola de Albi, solicita la cooperación de todos los ciudadanos para consolidar el nuevo régimen, el ex-presidente del Consejo M. Constans pronuncia en Tolosa un discurso, en que demanda la adhesión de los elementos conservadores á la República, é inicia una evolución política, llamada á tener inmensa trascendencia en el porvenir de la Francia.

Fatalmente la guerra interrumpirá la marcha normal del progreso político. Tiene Europa hoy más de 22 millones de hombres en pie de guerra; y como ninguna nación ha de tomar la iniciativa para el desarme y la situación actual es insostenible, es un sueño pensar que la paz pueda ser duradera.

En Italia ha dado lugar á interesantes debates en el parlamento el proyecto de ley de pensiones; pero los incidentes á que han dado margen estas discusiones no han hecho olvidar la cuestión de los Bancos, ni apaciguado la excitación pública contra ellos.

El Gobierno tuvo que ceder á la presión de estas manifestaciones y demandó á Cucifello, gerente del Banco de Nápoles, que fué reducido á prisión en unión de otras varias personas, acusadas de haberse apropiado 2.450.000 liras de aquella institución de crédito.

El gerente confesó que había tomado la cantidad de cuyo hurto se le acusó al descubrirse la situación del Banco, añadiendo que el cajero le había entregado 370.000 liras para pagar una

deuda á la Banca Romana y que el sobrante lo había entregado á una persona que no quería nombrar. Declaración esta última que ha despertado gran curiosidad por las mil suposiciones á que se presta.

Sin perjuicio de volver nuevamente los ojos al Mediodía de Europa para hablar de las cosas de España, que andan bastante revueltas, vamos á dar un salto al Norte, para consignar la alteración que han sufrido últimamente las relaciones de los dos reinos unidos de Suecia y Noruega.

En éste toma cada día más incremento el movimiento antimonárquico y separatista, alentado por la prensa, que pide enérgicamente la separación de los consulados noruegos de los suecos, y amenaza al Gobierno en los términos más violentos para el caso de que no acceda á satisfacer las aspiraciones populares.

Aun con independencia de los asuntos de carácter internacional, no es tampoco muy bonancible la situación política de Alemania. Las elecciones para la renovación del Reichstag están sirviendo de motivo ó de pretexto á una activa campaña del elemento socialista, el cual se las promete muy felices en los próximos comicios.

La propaganda de ese partido encuentra mucho eco en poblaciones de importancia, y seguramente no han de ser las fuerzas socialistas las que menos contribuyan á la derrota de los candidatos del Gobierno, que la mayoría de los periódicos dan ya como cosa segura.

En cuanto á la animación electoral que se ha despertado en el país, puede calcularse si será extraordinaria sólo con saber que el número de los candidatos pasa de mil quinientos, cuando el de los puestos en el Reichstag es sólo de 397.

Hemos indicado antes que se advertía honda perturbación en la política española, y así es, en efecto. El partido liberal, de que es jefe el Sr. Sagasta, está apareciendo en este período de gobierno ó más torpe ó más desgraciado que en ninguna otra de las épocas en que ha regido los destinos de aquel país desde que fué restaurada la monarquía.

Ya hemos hablado de las protestas que suscitó primero el proyecto de supresión de las Capitánías Generales, concebido por el ministro de la Guerra General López Domínguez, y más tarde el aplazamiento de las elecciones municipales contra el mandato expreso de la ley.

En fecha más reciente han originado nuevos conflictos el proyecto de imponer onerosas contribuciones á los pueblos, y el pensamiento de hacerlas extensivas á las Provincias Vascongadas y Navarra. La resistencia en algunos puntos como Valencia ha adquirido grandes proporciones, se han producido serias alteraciones del orden público, las autoridades han apelado al uso de la fuerza y los contribuyentes han luchado en las calles con los agentes del Gobierno.

Y en tanto que se llega á tan lamentables extremos para cumplir las disposiciones administrativas dictadas por el ministerio en el Congreso, encuentra ruda oposición el presupuesto presentado por el ministro de Hacienda Sr. Gamazo, los conservadores emprenden una campaña obstructionista para impedir la aprobación de los proyectos rentísticos del Gabinete y los diputados republicanos se ausentan de la Cámara para no sancionarlos ni siquiera con su presencia.

En el momento que escribimos no está resuelta la cuestión; pero, á juzgar por los datos que hasta ahora ha transmitido el telégrafo, el debate sobre los presupuestos pone en peligro al partido liberal y puede ser causa de que tenga que abandonar el poder. Induce á corroborar este juicio el hecho de haber declarado el Sr. Sagasta cuestión de Gabinete la aprobación del presupuesto tal como ha sido presentado por el Gobierno; pues el presidente del Consejo de Ministros, que es hombre muy flexible y aficionado á buscar acomodamientos, ha debido comprender que corre grave riesgo, cuando con aquella declaración ha tratado de contener la dispersión de las mayorías parlamentarias, poniéndolas ante los ojos la perspectiva de una disolución de las Cortes, y acaso la vuelta al poder del partido conservador.

Como quiera que de estas últimas peripecias no tenemos otras noticias que las transmitidas por el telégrafo, siempre lacónicas y poco explícitas, no podemos decir á punto fijo cuáles sean los verdaderos motivos de la oposición que encuentran los proyectos financieros del Gobierno liberal.

Parece, según los telegramas, que la oposición va dirigida contra las economías introducidas en los diferentes ministerios, sobre todo en el de Gracia y Justicia. Indudablemente debe haber algo más, cuando los diputados republicanos niegan hasta el concurso de supresencia á la aprobación de la ley.

Más probable es que la resistencia obedezca al propósito de no autorizar los nuevos impuestos proyectados por el Sr. Gamazo.

Dejando de mano la política y departiendo de otra clase de asuntos con el lector, sentimos no poder referirle novedad alguna de bulto ni en publicaciones científicas, ni en materia de teatros, arte ó literatura.

La Academia Francesa ha admitido en su seno al literato Ferdinand Brunetière y ha rechazado otra vez á Zo'a. Tampoco esto es una novedad; primeramente porque, como hemos dicho, antes de ahora dió la Academia con la puerta en las narices al gran novelista, cuando aspiró á ser congado en el número de los *immortales*; y en segundo término, porque las Academias son corporaciones en que domina el espíritu conservador, y siempre será difícil que pasen sus umbrales los reformadores, como no sea á punta de lanza.

R. S.



COLABORACIÓN EUROPEA

PARA "LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA"

UN POEMA TRISTE CON NOTAS ALEGRES

Sr. D. Calixto Oyuela.

Muy señor mío y de mi consideración distinguida: hace tiempo que soy admirador de sus inspiradas poesías, pero no conocía nada de V. escrito en prosa, hasta que llegaron á mis manos los números de la revista ilustrada *El Centenario*, en que V. ha publicado los artículos acerca de *Colón y la poesía*, artículos en que también he admirado su erudición y buen gusto literario, sin que esto quiera decir que me halle de acuerdo con todas las apreciaciones que V. hace sobre los cantores del primer Almirante de las Indias, cosa que sería de todo punto imposible, dada la anarquía intelectual en que vivimos los felices hijos del siglo XIX y que produce, como su natural resultado, un *atomismo subjetivo*, una divisibilidad de las opiniones humanas, que convierte en axioma aquel vulgar latín: *tot capita, tot sensus*.

Por si alguna vez reimprimiese V. y quisiera adicionar sus artículos acerca de *Colón y la poesía*, le voy á dar noticia de una curiosidad bibliográfica, que acaso podrá ser estimada por los rebuscadores de rarezas y fruslerías literarias que vivan dentro de doscientos ó trescientos años, esto es, en el siglo XXI y XXII de la era cristiana. La ilusión de la fama póstuma, —que de ilusión no puede pasar, siquiera sea reducida á la pequeña esfera en que viven los sabios monomaniáticos que se ocupan en lo que á nadie le importa nada;— la ilusión de la fama póstuma en su grado mínimo, es una de las pocas que yo podría conservar aun convencido como estoy, sin que esto sea alardear de modesto, de que ninguno de mis escritos ha de obtener el universal aplauso, que sólo alcanzan las obras literarias de eminente y reconocido mérito. Resígnome á que algún erudito del siglo XXII sepa que en el año de gracia 1893 hubo un español, amante de las glorias de su patria, pero aun más amante de la verdad histórica, que anotó de su puño y letra varios ejemplares de un libro en cuya portada se leía:

Cristóbal Colón, poema por José Lamarque de Novoa, con un prólogo de José María Asensio. (Sevilla, imprenta de E. Rasco, 1892.)

Pero ¿por qué he anotado yo el poema del señor Lamarque? Esto es lo que ahora sabrá V. y todas las personas á quienes llegare la noticia de lo que yo voy á decir en esta *carta abierta*, como ahora se acostumbra á llamar á las epístolas que ven la luz pública en la prensa periódica.

El Sr. Lamarque de Novoa y el prologuista de su poema, el Excmo. Sr. D. José M. Asensio, hace años que son amigos míos, y esta circunstancia ha sido causa de que yo fuese el encargado de repartir los ejemplares del poema *Cristóbal Colón*, que á Madrid remitieron dedicados á varios insignes literatos y poetas; encargo que yo desempeñé con gusto, aun cuando así el Sr. Asensio, en el *Prólogo*, como el Sr. Lamarque en el texto del libro, se habían manifestado de todo punto contrarios á mis ideas acerca de la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo, claramente expuestas en dos conferencias que acababa de leer en la cátedra del Ateneo de Madrid, y hasta proclamaban que

el poema *Cristóbal Colón* había sido inspirado en la indignación patriótica que las tales ideas habían producido en el ánimo de su autor; porque la indignación, observaba el prologuista, ha sido muchas veces fuente de verdadera poesía; y como prueba de la verdad de esta aseveración, después de citar el ejemplo de las sátiras de Juvenal, decía el Sr. Asensio:

«Patriótica indignación mueve también para que cante al Excmo. Sr. D. José Lamarque de Novoa. Ella ha levantado su inspiración con la gloria del genio que descubrió el Nuevo Mundo, como protesta de la injusticia que envuelven las opiniones manifestadas hace poco tiempo en el centro científico más importante de la corte de España.»

La alusión á mis conferencias en el Ateneo de Madrid no podía ser más clara; pero aun había otras así en el texto del poema, como en su prólogo, que no cito por no alargar esta carta y llegar pronto al fin que en ella me propongo.

Y este fin es manifestar que en el mes de Abril de 1892, cumpliendo el encargo que me había confiado mi querido amigo el Sr. Lamarque, hice llegar á manos de las personas á quienes estaban dedicados los ejemplares de su poema *Cristóbal Colón*, y que otros ejemplares que sin dedicatoria me había enviado, para que con su donativo obsequiase á los escritores que yo creyese oportuno, también fueron repartidos casi todos en la forma que deseaba; pero, cuando ya sólo quedaban en mi poder cuatro ó cinco de estos ejemplares, se me ocurrió una idea, que inmediatamente puse en práctica.

Parece un exceso de longanimidad, me dije, que sea yo quien propague el conocimiento de un libro en que se combaten con el apasionamiento propio de la poesía, todas las afirmaciones que yo he hecho en mis conferencias del Ateneo de Madrid, *Colón y Bobadilla*, leída la noche del 14 de Diciembre de 1891, y *Colón y la ingratitud de España*, que leí en la noche del 21 de Enero de 1892; y bien puedo permitirme en el mes de Abril de 1893, después de un año en que reparto el poema de mi amigo Lamarque sin comentarios, escribir algunas notas en las páginas de los cuatro ó cinco ejemplares que aun quedan en mi poder, rectificando las equivocaciones, en que incurro, según mi juicio, el Sr. Lamarque por haber aceptado como verdad histórica todo lo que refiere Washington Irving en su *Vida y viajes de Cristóbal Colón*. Tomé en mis manos un ejemplar que dedicaba al conocido escritor D. Enrique Prugent, y escribí en sus páginas algunas notas citando los autores y obras que estaban en desacuerdo con lo que en el texto se decía; pero pronto comprendí que mi trabajo era de poca utilidad, puesto que en dos folletos que acabo de publicar, titulado el uno *Los aciertos del Sr. Pinheiro Chagas y los errores del Sr. Harrisse* y el otro, *Descubrimiento del Nuevo Mundo*, he expuesto muy largamente lo que en aquellas notas decía sin la extensión necesaria para que la verdad de mis asertos apareciese bien y cumplidamente demostrada.

Cambié entonces de propósito, y resolví poner algunos versos míos, á modo de comentario, en aquellos pasajes del poema del Sr. Lamarque en que yo creyese que era conveniente rectificar el relato que como verdad histórica se presentaba; y como quiera que, en mi opinión, la obra del Sr. Lamarque puede calificarse de poema triste, puesto que canta lo descomulgado é ingrato que fué España con Cristóbal Colón, yo llamo á estos comentarios *notas alegres*, puesto que en ellas afirmo lo contrario de lo que en el texto se dice; esto es, afirmo que *España no fué ingrata con Cristóbal Colón*, y es, sin duda, motivo de patriótica alegría para todo buen español saber que carecen de fundamento las acusaciones de envidiosos é ingratos que pesaban sobre la memoria de nuestros más ilustres reyes y magnates de los siglos XV y XVI. Después de todo lo dicho, sólo me resta copiar aquí algunas de las *notas alegres* que he puesto en las páginas del *triste poema* del Sr. Lamarque; pero antes he de transcribir la que he escrito como contestación á lo que dice el señor Asensio en el prólogo del libro, al presentar como musa inspiradora del Sr. Lamarque la indignación que le produjo la lectura de las conferencias dadas en el Ateneo de Madrid por la Sra. Pardo Bazán, por los Sres. Cánovas del Castillo y Fernández Duro y por el autor de estas líneas. Dice así esta nota:

«La indignación? ¡Es gracioso!
¿Y por qué se indigna usted?
¿Por qué con Colón, España
No ha sido ingrata ni cruel?
Parece que tal aserto
Debiera oír con placer;
Pero es la verdad amarga,
Más amarga que la hiel.
Para el que sustenta errores
Con inquebrantable fe.

En otra parte del mismo prólogo dice el señor Asensio: «Bajo el velo de la imparcialidad histórica... se quiere que nuestra patria acentúe la nota de la ingratitud, reniegue de su gloria...», y al pie de la página donde esto se dice he escrito yo:

Si dice usted que se trata
La ingratitud de acentuar,
Claro es que antes existía
La ingratitud natural;
Esto es, sin ningún acento,
Como es fácil de observar.
Pero es el caso que Cánovas,
Duro y la Pardo Bazán,
Marcelino y Paz y Meila (1),
Fita, Ibarra y Castelar,
El Padre Ricardo Cappa,
Mir, Prugent y ciento más
Niegan que España haya sido
Con el marino inmortal
Desconocida é ingrata,
Cual la quieren presentar
Los extranjeros que envidian
Nuestra gloria nacional.
Ya ve usted, amigo Asensio,
Que no se puede acentuar
La nota de ingratitud
Que no ha existido jamás.

Y ya llevo, señor Oyuela, á las notas del poema que comienza así:

De pueblo en pueblo llevando
Un Nuevo Mundo en su mente...

versos que yo continúo diciendo:

De este modo comenzando
Se extiende de gente en gente
Un error tan evidente,
Que para irlo disipando
Recordaré lo siguiente:
Colón tan sólo ofrecía
A los pueblos de Occidente
Hallar la más corta vía
Para llegar al Oriente.
Y cuente usted á su tía,
Lo del Nuevo Mundo en mente.

Supongo, señor Oyuela, que en las repúblicas hispano americanas se conservará el dicho castellano: *Eso, cuénteselo á su tía*, para indicar que aquello que se refiere carece de sólido fundamento; porque, si así no fuese sería ininteligible el final de la nota que de copiar acabo.

El señor Lamarque, en la página 7 de su poema pinta el cuadro de Colón rodeado de los doctores y de los sabios en la universidad de Salamanca,

Discutiendo entre el murmullo
De sabios que no le aprecian,
O que acaso lo desprecian
De vil tisonja al arrullo.

Aquí mi *nota alegre* para defender al claustro de la universidad de Salamanca, ante el cual jamás se presentó Colón para defender su proyecto de viaje al Oriente siguiendo el rumbo hacia el Poniente; nota que dice así:

Nihil novum... que dijo el otro:
Los sabios de Salamanca
Eran, como los de ahora,
Gente sin *esprit*, sin gracia,
Bruditos, machacones,
Ve ideas tan anticuadas
Que al genio desconocido,
Nunca le rindieron parias.
Bien claro lo ha consignado
El gran crítico Escalada:
Todos los sabios del orbe,
Que hoy académicos llaman,
Son mamíferos cuadrúpedos,
Borriscos, hablando en plata.
Sólo de Colón la ciencia,
Ciencia infusa, revelada,
Supo lo que nadie sabe
Y lo que el mismo ignoraba:
Porque América pudiera
Ser la India tan deseada
Si no existiera el estrecho
Que á Bering ha dado fama.
¡Gloria al genio! Gloria al genio!
Lo demás es patarata;
Ciérrense con dobles llaves
De los colegios las aulas;
Y así brotarán los genios,
Como la flor entre zarzas.
Nota bene, lector mío,
El claustro de Salamanca
De la empresa colombina
Nunca dijo ni palabra.

No sé si habrán llegado hasta la antigua América española ciertos estudios críticos del escritor que se firma Miguel de Escalada, en que se dice que los académicos de la Española debieran de comer cebada, sustituir con albardas las levitas que usan, etc., etc. A estas críticas aluden mis versos del modo irónico que Vd. comprenderá.

Yo no pretendo molestar largo tiempo la atención de Vd., y por esto voy á limitarme á copiar tan sólo dos de las notas que he puesto al poema del señor Lamarque, referente la primera al supuesto motín de los marineros que acompañaron á Colón en su primer viaje, y la segunda á la muerte del descubridor del Nuevo Mundo que pinta el señor Lamarque como puede colegirse del título del canto de su poema en que la refiere: *Olvido y muerte*.

La nota en que me ocupo del supuesto motín de los marineros que tripulaban las tres famosas naves, *Santa María, Niña y Pinta*, en el mes de Octubre de 1492, motín que refiere el señor Lamarque en la página 31 de su poema, dice así:

Héroe anónimo llamaba,
En viril inspiración,

(1) Don Marcelino Menéndez y Pelayo y don Antonio Paz y Meila. *Marcelino*, así llamamos cariñosamente al señor Menéndez y Pelayo los que nos honramos con su amistad.

El general Ros de Olano
Al soldado, que su honor
Cifra en morir por su patria
Sin que el vate en su canción
Recuerde su noble empeño,
Ni erudito historiador
Pueda rendir á su nombre
Tributo de admiración.
Héroe anónimo, que un día
De su patria se alejó
Para auxiliar en su empresa
Al audaz descubridor
Que cruzando ignotos mares
A las Lucayas llegó;
¡Desdichado marinero!
De tu esfuerzo y tu valor
La leyenda colombina
Hace escarnio é irrisión,
Pintándote acobardado,
Y por cobarde, traidor,
Y afeando tu conducta
El italiano Colón,
Que sereno y valeroso
Daba ejemplo al español.
¡Calumnias! ¡Infame calumnias!
¡Martín Alonso Pinzón!
Oyeme, vuelve á la vida,
Levanta airado tu voz,
Y confunde á esos malsines,
A esa extranjera legión,
Que oscurecer hoy pretende,
Glorias de tanto esplendor
Que brillan como en el cielo
La luz radiante del sol.
Perdón, amigo Lamarque,
No vea en mi imprecación
Injuria á su patriotismo,
Que nunca pensaré yo,
Que por voluntad acepte
El dominio del error;
Pero lo dicho está dicho,
No hubo tal insurrección
De marineros cobardes
Que el Almirante aplacó.
Los marinos españoles,
Que siguieron á Colón
Dieron señalado ejemplo
Del más heroico valor,
Y empañar tan alta gloria
Es punible obcecación.

La nota que he puesto al final del canto VIII del poema del señor Lamarque, canto que se titula *Olvido y muerte*, dice así:

Dos mayorazgos fundados
Al morir dejó Colón,
Y concertada la boda
De Diego, su hijo mayor.
Con dama de regia stirpe,
Sobrina del de Aragón,
De aquel insigne Monarca,
Que la calumnia pintó
Como tenaz enemigo
Del sabio descubridor
Que á las Indias de Occidente
En frágil nave llegó.
No, no muere en el olvido
El ilustre fundador
De noble casa que ostenta
De Duque y grande el blasón;
Y en la miseria no muere
Quien por herencia dejó
De Virrey y de Almirante
El soberano esplendor
Y rentas aseguradas
De su beneficio en pro.
Así en egrégio palacio
Del Betis en la región,
Vivió honrado y opulento
Fernando, su hijo menor.
Que luego en la Colombina,
Su nombre inmortalizó:
Y don Diego, el primogénito,
Virrey fué y gobernador
De las tierras de la India
Que su padre descubrió.
Infame fué la leyenda
En que extranjero escritor,
Con la deshonra de España
El pedestal fabricó
Para colocar la estatua
Del italiano Colón
Genio sublime, impecable,
En quien sació su furor
La torpe envidia española.
Y el Rey, sin fe, de Aragón,
Destruir tales calumnias
Es patriótica labor;
Quien así no lo comprenda
Privado está de razón;
Y remedio á tal desdicha
Es un milagro de Dios.

Yo bien sé, señor Oyuela, que mis versos están muy distantes de ser verdadera poesía; esto es, obras en que la inspiración presta á la palabra la misteriosa esencia del bello ideal, y produce en los lectores la fascinación de lo desconocido en la realidad y repetidamente soñado, ó quizá entrevisto en los delirios de la pasión y en las aspiraciones de la fantasía. Por este conocimiento que tengo de mis escasas facultades poéticas, me limito á hacer que la verdad de lo que en mis versos digo, supla las deficiencias de la forma en que expreso mi pensamiento, y no trato de hacer sonar la trompa épica, que de seguro no sonaría, buscando en la modestia de mis empeños disculpa ó atenuación á la posibilidad, y aun probabilidad, de mis fracasos poéticos.

Así, señor Oyuela, las *notas alegres* puestas en el poema, triste para los españoles amantes de su patria, del señor Lamarque, no son más que unos versos en que procuro restablecer la verdad de los hechos históricos, según las investigaciones de los modernos críticos y eruditos. Así, y sólo así, desea que Vd. los considere el autor de estas líneas, que aprovecha la oportunidad para ofrecer á Vd. el testimonio de su alta y distinguida consideración.

LUIS VIDART.

Su casa: Fuentes, 9, principal, Madrid.
Domingo 23 de Abril de 1893. Aniversario 277 de la muerte de Cervantes.



ARQUIMEDES, por Weber



MONUMENTOS NOTABLES DE EUROPA — IGLESIA DE LA SALUD EN VENECIA



EN BUENOS AIRES

VIENTIDÓS días de Europa á la Argentina, sin más curiosidades que la escala en el puerto africano de Dakar y una descompostura en la máquina del barco, que se mantuvo á la deriva treinta horas en pleno océano.

Dakar es un paraje digno de ser visitado, no porque encierre nada de extraordinario, sino por hallarse en otro continente, tener un rey negro accesible á todos los viajeros y existir allí un protectorado francés que protege á su manera á los que fueron amos y señores de la comarca. La bahía es bonita; el pueblo ni á pueblo llega; son dos caseríos; al primero, ocupado por los franceses, forman grandes barracas con techo de zinc, una fonda, un pseudo-hotel, los almacenes de la aduana y tres ó cuatro cuarteles rellenos de tropa, con el pabellón izado, en destemplado ejercicio clarines y tambores. En el segundo caserío—cabañas con el techo y las paredes de paja—encuétrase la corte dakarense, las habitaciones del monarca, de sus ministros, de sus favoritas y de sus súbditos. Para conocer ésta hay que pasar forzosamente por aquél, que la ataja y vigila como centinela de vista; y el aspecto que ofrece el pobre reino es grotesco y desconsolador. Carece de calles, las cabañas surgen de aquí y de allí, cual plantas deformes y enfermizas de aquel suelo abrasado por el sol, y los negros medio desnudos, acostados sobre la yerba anémica, que le ven á uno cruzar sus dominios y permanecen en su postura, inmóviles casi, con excepción de los ojos que siguen al intruso con odio histórico que disfraza la indiferencia actual, parecen los frutos naturales de ese suelo y de esas plantas. Otros, al contrario, se acercan á uno y lo asedian con los objetos que venden, hablando un francés imposible, riendo por todo, porque no entienden ó porque no les conviene entender, y principalmente, por mostrar con primitiva coquetería la envidiable blancura de sus dientes. También se tropieza con mujeres que preparan la comida en fogones á la intemperie ó que vuelven de algún arroyo cercano con un inmenso cántaro en la cabeza, descalzas, las manos en continuo balanceo, las caderas muy marcadas y los senos lacios, abultados, asomándose por entre las roturas de las ropas, con el aire y los movimientos de reptil adormecido y perezoso. Abundan los chiquillos, que corretean en todas direcciones en una absoluta y completa desnudez, la que, sin embargo, no tiene nada de impúdica; en parte porque son niños y en parte porque son niños negros. Su color hace creer que aún deben retirar la última prenda de su vestido para declararse desnudos.

No bien se penetra en la corte africana, cuando los desocupados vecinos proponen su compañía.

—Vds. van á la casa del rey ¿verdad?

Y recorre uno el trayecto en medio de una procesión que aumenta sin cesar. Queda lejos la casa, sumida en lo que pudiera llamarse los arrabales de la ciudad, y á ella entra cualquier súbdito sin anuncios ni antelación; busca al rey hasta por las dependencias íntimas de la morada, espanta á las gallinas, riñe al perro y se marcha cuando le acomoda. Nosotros fuimos más felices; S. M. recibía en la segunda pieza de la casa que á un mismo tiempo le sirve de despacho, de comedor y de dormitorio. Nos recibió acostado en la cama, apoyándose en las almohadas, una humilde cama europea de madera barnizada. Tenía puesto una especie de sombrero de palma y estaba cubierto con un abrigo muy semejante al poncho argentino y al jorongo mexicano. Es el monarca de Dakar un mocetón de unos veinticinco años, corpulento y hermoso, sin pelo de barba, ojos muy expresivos. Ríe á menudo y nos habló en un francés correctísimo, salpicado de términos parisenses y de expresiones espirituales. Despidió á nuestro numerosísimo cortejo, que se había colado hasta los pies mismos de la real cama, y nos ofreció asientos, asientos que aparecieron conducidos por dos ancianos.

—Son mis consejeros, exclamó sonriéndoles.

Nuestra visita se redujo á unas cuantas preguntas y respuestas mutuas; curiosidades geográficas y de historia. Al saber que yo era mexicano, quedóse suspenso unos instantes; repetía «México» «México», me miraba y por fin me preguntó dónde quedaba esa tierra. Se lo expli-

qué; híceme comprender que la América española no es sólo la del Sur y la del Centro, y él apoyaba mi discurso; díjome que estaba cierto de nunca haber hablado con un mexicano y me pidió mi tarjeta para guardarla.

—Tengo una colección interesantísima—añadió—va Vd. á verla.

Gritó un nombre en su lengua y cuatro mujeres entraron al aposento con la cartera de la colección; vistosamente vestidas, con cuentas, pendientes y plumas. Una de ellas, bastante joven y bastante agraciada.

—Mis esposas—me dijo con un guiño de ojos maliciosamente europeo.

—¿Pues cuántas gasta Vd.? le pregunté.

—Aquí, nada más que éstas; pero cuando viajo, todas las que me gustan.

—Viajará Vd. con frecuencia...

—No—repuso riendo de bonísima gana—¿no ve Vd. que se acostumbra uno á todo?...

La colección de tarjetas era, en efecto, interesante y más interesante todavía los colgajos y adornos de las mujeres.

—Elija Vd. lo que le agrada, que éstas por no contrariarme se lo darán; ¿quiere Vd. un amuleto?

Volvió á hablar en su lengua y una de las mujeres se sacó un collar de cuero con cinco estuches pequeños, que conservo aún.

—Gri, gri; gri, gri—masculó al alargármelo.

—Es el nombre del amuleto—terció el monarca—las cajitas tienen dentro esqueletos de bichos venenosos, y es fama que traen la dicha; no lo pierda Vd. nunca.

—¿Puedo darle algo en pago?

—Déle Vd. lo que le parezca. Y le regalé una moneda de cinco francos, precio muy módico para esclavizar la dicha.

Al despedirme quiso el rey mostrarme sus armas, por las que es apasionado, y, según á bordo me dijeron después, en cuyo manejo no tiene rival. Había dos fusiles grandes, varias escopetas, mucha arma blanca y un rifle Winchester guardado dentro de una funda.

—Este se llama «el consentido»—prorrumpió acariciándolo. Me lo regaló un capitán de un buque de los Estados Unidos. Lo prefiero á los demás con que me obsequian mis amigos los franceses y que en ocasiones se descomponen. Este no; los dieciséis tiros que aguanta, dirigidos por una mano como la mía, no crea Vd., van muy lejos y pueden hacer muchas cosas...

Y al decir «van muy lejos», su mano armada, casual ó intencionalmente señalaba allá, al rumbo de los franceses, cuya tricolor bandera flameaba con algo de insolencia por sobre los enanos edificios. El rey estaba hermoso en aquel arranque de contenido patriotismo; apuntando en sus ojos un odio terrible, odio de oprimido, odio del último vástago de una raza corpulenta y soberana que acaricia de cuando en cuando ensueños de venganza.

Calmóse pronto; volvió á su amabilidad, me estrechó la mano y me dijo:

—Ahí afuera, le dará Vd. dos francos por la visita á mi ministro de hacienda. Es la costumbre.

Un río inmenso, sin horizontes, con anchuras y cóleras de océano, con celajes de región virgen y rica, surcado por una infinidad de barcos, he ahí el Plata, que separa á esa coquetería que se llama Montevideo de esta opulencia que se llama Buenos Aires.

Detúvose el vapor á una gran distancia y debido á ésta y á la bruma matinal que se alzaba del río, apenas si medio distinguí una línea azulada, enorme, que me aseguraron era la ciudad. A poco, un vaporcito pitaba en uno de los costados del nuestro, llamando pasajeros. Y se llenó en un instante; pasajeros y baúles caíamos uno tras otro sin distinción de clases ni de tamaños, hasta formar un conjunto abigarrado; los de tercera en los mejores sitios, ganados á fuerza de puños, y todos como si fuéramos una masa de inmigrantes. A las dos horas, en el muelle, luego la aduana, luego un carruaje:

—¿Adónde, caballero?...

—Al hotel Fraseati.

Calles estrechísimas, con carros, coches, tranvías y gente en lugar de aire; bastantes edificios de un piso, viejos, con techo de teja y ventanas á la española antigua; de repente una casa palacio pregonando que la ciudad vale la pena, que es una muestra puesta ahí para que el viajero no se asuste y penetre más. Conforme se avanza, multiplicanse las casas buenas; aparece una plaza, un templo, un edificio público, pero las calles no ancheaban; continúan obstinadas dificultando el tráfico y afeando el conjunto.

Por la angostura de las calles, la primera impre-

sión que Buenos Aires produce no es agradable se asoma uno al balcón, sale á la esquina á ver si se descubre mayor amplitud, es inútil; las calles rectas se prolongan con sus dos aceras siempre á la misma distancia, distancia que le hace á uno inverosímil el tráfico colosal que en ellas se efectúa. Las calles anchas se conocen después, después se conocen sus paseos, y cuando se abarca el total, resulta un señor centro. Sus casas elegantes son tantas que, si pudiera reunirlas, formarían dentro del área de Buenos Aires, una ciudad de palacios. Yo no sé de ninguna otra ciudad hispano-americana que pueda compararse á ésta en cuanto á construcciones modernas; pues México, por ejemplo, si bien es cierto que en materia de monumentos supera con mucho á Buenos Aires, también lo es que en su parte moderna tiene que colocarse muy por bajo de ésta.

Buenos Aires, á la larga, llega á convertirse en una necesidad; ama uno sus defectos y sus cualidades, la considera cosa suya, se apasiona por sus progresos y por sus desgracias. Pruébalo el acendrado afecto que le profesan los hijos de extranjeros nacidos aquí; son excepciones los que siguen la nacionalidad del padre; todos se declaran hijos del país, se alistan en la Guardia Nacional, se rompen mutuamente la cabeza en los atrios de las iglesias en la época de las elecciones, y poco á poco van desparramándose por los campos argentinos, levantando ciudades nuevas, rejuveneciendo las antiguas y formando esta nación que está llamada, para ventura suya, á ser la admiración de propios y de extraños. Algo, pues, debe encerrar la tierra que así se hace querer; que obliga á cualquier extranjero que importa una industria, á bautizarla de argentina y á aprender el idioma, y ese algo es una potentísima savia americana, indispensable para que no ahogue al país la ola inmigratoria que viene invadiéndolo.

De mí se decir que, en dos años y medio de habitar Buenos Aires, es la primera vez que no me ataca ni siquiera un amago de nostalgia; que me parece lo más natural del mundo ser mexicano y mexicano que vive aquí como en su casa, y que ahora que se acerca el momento de decirle adiós, quizá para siempre, tengo el ánimo triste y contrariado. No he recibido sino cariño y nadie renuncia con gusto á que le prodiguen cariño. Así es que, tratándose de sus defectos, soy un parcial, me hallo muy inclinado á disculparlos, se los disculpo cada día, y he de hablar de los menos, de los que más resaltan, para que no se me tilde de falta de honradez en este libro, que es la honra-
lez misma.

Para explicarme sus defectos, imaginóme la Argentina como un muchacho despierto y mimado, que de repente se mira dueño de cuantiosa fortuna y se entretiene en tirarla por la ventana. Es fuerte, buen mozo, criado en la Pampa y en los Andes, tiene un nombre que es pasado de gloria y una promesa para lo porvenir, se apellida San Martín, y como ninguna puerta se cerraba á su paso, como todos hacían buena cara á sus locuras juveniles, se fué á Europa, á divertirse, y contrajo deudas, malos hábitos y malos amigos. El golpe ha sido rudo, volvió á su casa y comenzó á hacer lo que no había hecho jamás; abrió los viejos armarios de familia, hojeó libros escritos por sus mayores, repasó sus hazañas, y determinó imitarlos. Se ha visto su musculatura material, moral y cerebral; ha visto sus heredades, y ha resuelto ponerse á trabajar todo el año en el campo, con el ganado y los cereales, y en el invierno en la ciudad, con su prensa periódica, sus instituciones científicas, su recién nacido Ateneo, sus teatros y su creciente movimiento intelectual. Nada puede ya echársele en cara; le ha salido la muela del juicio.

Quédanle aún dos ó tres muchachadas que desaparecerán con el tiempo, sin que él mismo se dé cuenta. De entre ellas, su mala voluntad á España y su creencia de poseer un idioma nacional. La mala voluntad á España reconoce por causa el despego con que ésta trató á la Argentina cuando la Colonia; los argentinos opinan—y con muchísima justicia—que nada debieron ni deben á España; que España los miraba como á una de sus últimas posesiones, que nada hizo por ellos, á diferencia de lo que se esmeró en otras colonias, México sin ir muy lejos, en donde somos deudores á España de grandes favores que casi equilibran los horrores de la conquista y de tres siglos de opresión. Todo esto es la verdad pura, nadie la niega; pero supuesto que las cosas acaecieron hace tantos años y que los argentinos por sus propios esfuerzos han subido tan alto, ¿no sería hermoso que depusieran sus rencores y dieran el ósculo de paz á la vieja y heroica España, la matrona europea venida á menos, la que al cabo de cuentas y, queramos ó no, es la madre de todos nosotros? Es-

oy seguro de que el día en que la reconciliación se realice ni volverán á acordarse de su pretendido idioma nacional; idioma que no existe, porque no puede existir mientras no formen un léxico y no cambien la estructura general del que ahora hablan, español malo á no dudarlo, pero español al fin.

Yo me encontré con que en la Argentina emplean el *vos* con la mismísima impropiedad que en Guatemala, como tratamiento familiar y de confianza; aquí lo mismo que allí, se llama al que se tutea diciéndole «vení» y no «ven». Tiene Buenos Aires en su habla pintoresca, una sílaba con la que invariablemente se principia toda charla entre amigos: es la sílaba «ché», con la cual se familiariza uno al poco tiempo, la encuentra significado especial y la emplea sin deber emplearla, pues sólo se halla bien en boca porteña; los extranjeros la echamos á perder; sale sin gracia y sin gana. Sostienen los argentinos que la palabra es de estas regiones, que viene del araucano y quiere decir no sé que; y los valencianos la reclaman; juran que ellos la importaron y que allá en Valencia, sobre todo entre los granujas, es corriente el oírlo. Yo sentía que no fuera argentina, en Buenos Aires la he oído por vez primera, y, pronunciada por sus mujeres, llega á adquirir hasta modulaciones de caricia. Si todavía la reclamaran las valencianas para sí, la dividiría entre valencianas y argentinas, pero cedérsela á pilletes de playa, francamente no me resigno aunque de derecho les corresponda. De hoy más, para mí, será un distintivo nacional, y cuando la escuche en tierras extrañas y distantes ha de parecerme un cariñoso saludo porteño.

En Buenos Aires la vida material es amplia, bastante refinada y relativamente barata; cuanto Europa ofrece puede obtenerse aquí; las casas son bonitas por fuera y elegantes por dentro; hay paseos, como el de Palermo, que en ciertas tardes de primavera y de otoño reúne hasta mil trenes, cuyas libreas, caballos y elegancia rivalizan con los de cualquiera otra ciudad culta; y hay teatros, como el de la Opera, que es una pequeña maravilla. Abundan las diversiones de todo género, y noche á noche, los nueve ó diez teatros de la ciudad miranse concurridísimos. El argentino—como casi todos sus demás hermanos de Hispano-América—es músico por excelencia; tiene muy buen oído, mucho sentimiento y muchas disposiciones; y desde el «payador» que en la perdida pulpería de la Pampa ó en el fogón criollo de una estancia, entona milongas afinadas y dulcísimas en una mala guitarra, hasta la niña que en el piano de su casa interpreta á Chopin y Beethoven, hasta el *dileante* que ha aplaudido á Gayerre y Tamagno en el antiguo *Colón*, puede decirse que todo argentino se encuentra en su elemento con la música, y pueblo que la ama á tal extremo es un pueblo sensible que tiene que llegar á pueblo artista. Esta predilección la ha llevado al punto de pagar lo que le han pedido por que las mejores compañías de ópera veigan á cantar á sus teatros; es una de sus muchas vanidades. Es también partidario—aunque no tan entusiasta—del drama y de la comedia, siempre que comedia y drama sean franceses; los españoles no lo hacen feliz, salvo uno ú otra de justificada fama, que de cuando en cuando se digna ir á aplaudir; pues por lo demás, es un adorador de la Francia á la que imita en lo bueno y en lo malo.

Ofrece Buenos Aires, con un intervalo inapreciable por lo corto—el crepúsculo vespertino—dos aspectos diametralmente opuestos; la mañana y la tarde las consagra al trabajo, un trabajo estruendoso y gigantesco, trabajo de medio millón de seres, de puerto de primer orden, de capital de una república; la noche la consagra á divertirse, las diversiones lo asedian á uno, la gente ríe alto, anda de buen humor; los cafés-conciertos surgen á cada paso, los teatros hacen señas con sus arcos de gas que van de acera á acera, tropieza uno con los organillos, escúchanse carcajadas que hacen sonreír á solas, por nervioso contagio, y hasta los cocheros de los tranvías ejecutan, en sus bocinas de cuerno, trozos de una música que sólo á ellos y á los caballos complace, porque aumenta al aliento de formidable alegría que flota entre los aires de la noche. Todo se desvanece al concluir de los teatros, anímanse entonces los cafés y las chocolaterías, y después, nada, un silencio de sepulcro y una soledad de desierto apenas turbados por dos ó tres mandolinas y guitarras que desde lejos envían sus arpegios sonando á amores, y por el silbido de los vigilantes, agudo, estridente, debilitándose allá en esquinas remotas, donde muere como cansado de su peregrinación enorme y quejumbrosa.

Al decir de los argentinos rancieros, de los que citan con orgullo tres ó cuatro generaciones ar-

gentinas, Buenos Aires ha perdido todo su carácter con el cosmopolitismo de que es víctima de algunos años acá. No se conforman con la sorda y despiadada invasión que hoy destruye una leyenda, ayer rompió una costumbre y mañana ridiculizará lo que se oponga á su paso. Yo les doy la razón y pienso con secreto júbilo que en México aún no corremos ese riesgo; me alegran la memoria los sombreros anchos de nuestro pueblo y los «rebozos» de nuestras criadas; pienso en esa infinidad de pequeñeces que de cerca se nos antojan anticuadas ó grotescas, pero que en la ausencia poetizan la patria conservándole la fragancia de su integridad en usos y costumbres, su perfume nacional y característico, lo que es suyo y que no tenemos derecho de quitarle. La primera de las civilizaciones consiste en honrar padre y madre, aunque sus gustos no sean ya los nuestros ni nuestras modas las que usaron ellos.

Así, por ejemplo, la bebida típicamente argentina, de la que se oye hablar mucho antes de venir á este país, el «mate», es uno de los pobres desterrados; ninguna familia principal se atreve á ofrecerlo y, si lo toma, lo hace á hurtadillas, cual si ejecutara una acción reprobada. Comprendo que se suprimiera el modo clásico de tomarlo, pero no la supresión total. Servíase dentro de una fruta hueca; ahí iban la yerba, el azúcar y el agua hirviendo; una sola bombilla de plata ú oro que había de moverse lo menos posible, para no echar á perder el mixto, era por la que sucesivamente chupaban todas las visitas; cada vez que el agua se consumía, llenábase de nuevo el «mate» y la cocinera,—negra ó blanca,—cebaba la bebida, sus labios resolvían si estaba ó no de punto. En la actualidad le ofrecen á uno té en tazas chinas ó de Sèvres; el «mate» ha ido relegándose á los criados ó á las habitaciones íntimas, como esos parientes mal vestidos que no nos atrevemos á llevar al salón.

Otro tanto puede decirse del «gaucho», imposible de hallarlo en Buenos Aires. Le aseguran que la civilización no gusta de él, y él, resignándose á duras penas, alrascenando vagos y justificadísimos rencores, levanta su cabaña, recoge sus «boleadoras», su poncho, su guitarra; ensilla el caballo, acaricia el facón, y, á galope tendido, se interna y se interna más cada día en los confines de la Pampa majestuosa é incommensurable. Es un caballero fantasma y errante dentro de sus propios dominios; apenas si le dan que hacer en las «estancias» nuevas—y las viejas tienen completo el cuadro de administrador, mayordomo, domadores de potros y peones de labor—por todas partes tropieza con rivales extranjeros; los hijos de sus antiguos patrones, los que él enseñó á montar en «recado», montan ahora en silla inglesa, quieren vender la hacienda y marcharse á Europa; las ciudades y las villas se multiplican como por encanto; el silbido del tren le espanta su overo; los rieles le derriban su rancho, y él huye, galopa apesadumbrado, duerme al raso, y allá, en el fondo de las pulperías, al triunfar de la noche, ahoga sus penas en ginebra, ó canta en la guitarra unos aires con letra á los que llama «tristes» y que en efecto lo son, como siempre lo han sido las endechas de los grandes despojados.

Va de prisa; yo, para alcanzarlo, tuve que tragarme noventa leguas de camino de hierro, pero lo ví y le di la mano y nos separamos de eternos amigos. Con ligeras variantes es el charro mexicano. Es, como éste, alto, fuerte, bien formado; de pocos afectos pero que llegan hasta el sacrificio; altivo y valiente; apasionado del juego y de las mujeres; idólatra de sus hijos y de su hogar; perito en el cuchillo y sin rival á caballo; hurao y poeta. Lévale de ventaja á nuestro «charro» el manejo de las boleadoras, mas en cambio ignora lo que es un «coleadero»; de suerte que no se deben ni se envidian nada; salvo la amenaza suspendida sobre el gaucho de perder dentro de poco hasta su traje que tiene en tanto, so pena de que este maldito cosmopolitismo lo arrolle y aniquile; dentro de poco se vestirá como se visten ya el turco y el japonés, á la europea.

Permita Dios que nuestros charros no se miren nunca en un martirio igual así los rodeen millones y millones de forasteros.

Por dicha, la Argentina tiene una excelsa virtud: el patriotismo. Con él hará prodigios. Realizará cuanto le convenga y á medida que le convenga. Yo la he visto, cuando la pérdida de un buque de guerra, estremecerse de dolor primero, cual un solo cuerpo, y después cubrir una suscripción nacional en pocos días; organizar rifas, fiestas, ventas servidas por señoras y dar el dinero necesario sin vacilaciones ni mezquindades, como quien cumple con un sagrado deber. Y si le habla Vd. de guerras posibles con naciones de

Europa ó de América, no lo deja á Vd. concluir; brillante los ojos, se exalta; sus hijos todos declaran orgullosísimos que son soldados por la ley y por el corazón; los triunfos de antaño los estiman como garantía de triunfos nuevos, fatales, y concluyen por mencionar á San Martín con un respeto religioso y á las proezas de este genio como acontecimientos que, por su misma magnitud, obligan á sus herederos á ser grandes, fuertes, libres.

Buenos Aires practica algunos hábitos de sultana. En la época del verano, cuando se respira fuego, hay la costumbre de llevar á cabo de noche el paseo de carruajes en las avenidas de Palermo, iluminadas con luz eléctrica. Y el golpe de vista es encantador; los carruajes, descubiertos; las señoras que los ocupan, con trajes vaporosos, reclinadas voluptuosamente en los respaldos; las palmeras que bordean la avenida con intranquilidades y rumores; la música militar tocando; los policías inmóviles; los elegantes á caballo; por las aceras, gente de á pie; los cafés campestres, con sus lucecitas por entre los árboles, su ruido de platos, y, de tiempo en tiempo, el delantal blanco de los camareros que se avoma y se pierde como animal que escapa; el cielo estrellado, la atmósfera tibia y, á lo lejos, el Plata que besa á la ribera. Aquello es tan agradable que se prolonga hasta después de media noche, hasta que la luz eléctrica se extingue y los faroles de los carruajes, en el desfile final, simulan un enjambre de luciérnagas que arrastrara un torbellino.

Y á esa hora no debe uno regresar, debe decir al cochero que siga hasta el final de la avenida, cruzando la vía férrea; debe uno estacionarse en una plazoleta semicircular. Aunque haya otros carruajes no importa; nadie se mezclará con Vd. Allí se está junto al río que, en ocasiones, viene á lamer los cascos de los caballos y las ruedas de los carruajes más cercanos de la orilla; desde allí se contempla el río en una gran extensión. Si es noche de luna, el espectáculo es sorprendente; si no hay luna, la claridad disminuye y el misterio aumenta. De repente, ha de escuchar Vd. el eco de una risa ó el de un beso; no vuelva Vd. la cara, no debe perturbarse el amor, no debe uno minorar dichas ajenas. Estése Vd. quieto y, como lo he hecho yo, sueñe con los ojos abiertos, sueñe con la mujer amada; deje Vd. que el pensamiento forje un palacio de quimeras sobre las ondas del Plata y que su espíritu se adormezca y olvide la prosa á que está encadenado...

No he de pasar por alto algo que, en mi sentir, es un defecto culminante de Buenos Aires; el comportamiento de los bonaerenses en las defunciones y en los entierros de la gente. Cuando alguien muere no se reparten esquelas de aviso, anúnciase el hecho en los diarios de la mañana ó de la tarde según la hora del fallecimiento, indícase la del entierro y el nombre del cementerio. Esto pareceme cómodo y digno de imitarse. Lo malo se halla en la casa mortuoria; han colocado el cuerpo en la sala, colgada de crespones; los deudos femeninos pasan á las piezas interiores, y los masculinos se quedan esperando á los amigos y conocidos que llegarán sin cesar durante la noche entera, conforme vayan sabiendo la noticia.

Sitúanse en la antesala, en el patio, en los corredores; se agrupan de acuerdo con sus simpatías, y comienza á iniciarse una charla en voz baja que nada tiene que ver con el muerto; hay de todo, carreras de caballos, teatros, política, anécdotas.

Los criados no hacen más que ofrecer té, mate, oporito, pasteles y cigarros, que dan fuerzas para terminar la velada, pero también el deseo de olvidar en pláticas y diálogos la fúnebre veracidad. Y aunque el deudo se sienta lastimado en su interior, la costumbre impera y él atenderá á los que lo favorecen con su espontánea compañía. A las cuantas horas, el acompañamiento que, por lo general, supera en lujo á los posibles de la familia, que es ostentoso; el carro tirado por dos, tres ó cuatro troncos de caballos rusos; cocheros, lacayos y palafreneros con ropa de magnífico paño, sombreros montados, calzón corto y guantes de cabritilla; los coches de luto, en consonancia con el carro, y, en seguida, un sinnúmero de carruajes de *remise* para los acompañantes. Se llega al cementerio de la Recoleta, que es el cementerio de lujo y que, gracias al pésimo sistema que en él se observa, ha convertido en irrisoria la clausura municipal. En él no se entierra, propiamente hablando, se depositan los ataúdes por tiempo indefinido con riesgo inminente de la higiene. Debajo de cada monumento y por escalera practicable que sólo defiende una reja con candado, está una bóveda con hierros escalonados donde se colocan los féretros, y bóveda hay que encierra hasta cuarenta y cincuenta. Allí también se dejan las coronas y las flores, y da miedo pensar en la cantidad de miasmas que



AMERICA DEL NORTE — EN MARCHA



despide cada sepulcro, no obstante ser obligatorio el encajonar á los cuerpos en cajas de zinc ó de plomo, además de las cajas de madera.

Otra circunstancia que llama mucho la atención es la de que en los carros fúnebres que conducen los despojos de un soltero, así haya fenecido muy entrado en años, los adornos son blancos. Los equiparan á las vírgenes.

Lo desconsolador de todo lo apuntado está en que al poco tiempo—haciendo á un lado las excepciones que confirman la regla—se encuentra uno á los deudos en diversiones y paseos sin más distintivo que sus trajes negros. El dolor pasa pronto, quizá porque comprenden que la vida es corta y amarga; que su reclusión en nada beneficiaría al viajero que no ha de tornar nunca, y que más necesitan de pasatiempos los tristes que los alegres.

Debe ser también razón principal el exceso de vida que se respira en la ciudad; la vida se desborda, alegra los semblantes, multiplica los matrimonios y los enlaces de contrabando, afina la raza, en las mujeres sobre todo.

Hablar de la mujer porteña es asunto delicado, porque tiene uno que caer en el ditirambo; porque yo no la conozco en su lado íntimo para poder apreciar sus condiciones morales, y he de limitar mi juicio á sus lados social y plástico que sí me son conocidos y que se llevan la palma del más exigente y rigorista. Sé que es virtuosa, por ser hispano-americana y porque en los cuatro ó cinco hogares á que me he asomado, en los que me han permitido contar mis melancolías de proscrito voluntario, mitigándomelas con el pan y la sal de la hospitalidad; en los que me han llevado de la mano hasta la cuna donde duerme el hijo que se muestra con orgullo: en esos hogares, digo, me he sentido feliz, he sentido—como en los análogos de mi tierra—una aura de ventura que orea el alma y reconcilia con la especie; he sentido una envidia muy noble y muy acentuada y la tentación de tender el brazo y solicitar una limosna de esa dicha que puede alcanzarse á precio tan cómodo. De manera que sostengo y sostendré que el hogar argentino, el bueno, existe y existe incommovible.

La porteña es bella y, más que nada, hermosa. Es alta, erguida de pecho, opulenta de formas, de talle delgado, de ojos lindísimos, valientes, que miran con fijeza, con interrogación comprometedor, cual si dijera á quien los contempla: —«Dime lo que tengas que decirme; si no me conviene me basto y sobro para castigarte, pero si me conviene ¡oh entonces! te voy á querer con toda mi alma, con mi cuerpo todo, como jamás te hayan querido y como jamás volverán á quererte»....

Y adormece los ojos, los entorna, y al entornarlos obliga á que el registro civil y la vicaría abran sus puertas respectivas. La mujer portena no desdena el matrimonio con extranjeros, porque sabe que al contraerlo no ha de abandonar la Argentina, porque sabe que, por el contrario, su marido ha de procurar «argentinizarse» lo más que pueda y si es protestante se volverá católico ó, por lo menos, prescindirá de la prédica, no hablará más su idioma, ni tendrá otra familia que la de su mujer; y en las horas de amorosa intimidad ha de aprender á llamarla «che», que es lo que á ella le gusta, á lo que está acostumbrada. La mujer argentina en su matrimonio con extranjeros, realiza inconscientemente obra patriótica; la patria no sólo no pierde algunas de sus hijas, sino que gana dinastías enteras de hijos varones que mañana han de servirla en todo y para todo.

La porteña es elegante, le encanta salir bien vestida, tener carruaje y tener palco; hasta creo que ha de ser un tanto gastadora, sin que esta creencia provenga de indiscreciones de esposos; proviene, entre otras observaciones, del caserón que ha hecho construir, en el punto más céntrico de la ciudad y á todo costo, una antigua y conocida modista francesa. Alarma considerar el número de vestidos que representa esa construcción, por mucho que los tales vestidos hayan estado muy bien empleados en sus portadoras. En compensación, es caritativa; lo mismo sola que en corporación. Protege á la infancia, á la mujer; organiza tómbolas en las que ella se pone de vendedora y en las que no deja á ningún masculino si éste no contribuye con su óbolo.

Durante el Carnaval, hay en Buenos Aires dos fases curiosísimas, tan censurable la una como encantadora la otra. La censurable tiende á desaparecer, y ya era tiempo; consiste en empapar á los que van por la calle, desde las puertas, ventanas y azoteas de las casas, sin quejarse de que aquéllos, en indicada represalia, empapen á los fortificados. En la actualidad, sólo se permiten semejantes descargas con agua de olor que ni

mancha ni enferma; pero es de suponer y de desearse que cuanto antes ni siquiera esto permitan. La cultura de que con razón alardea Buenos Aires está pidiéndolo á gritos.

La faz encantadora se lleva á cabo en los salones de los clubs de tono en las noches de bailes de máscaras; es sencilla, las muchachas disfrazadas son las que se acercan á los caballeros, las que solicitan su compañía para bailar, las que sufren negativas, las que insisten, tuteándolo á uno amparadas de la careta. Por desgracia aquello no es sino una broma de carnaval; los entusiasmos que origina tiene uno que olvidarlos para siempre después de unas cuantas horas; horas que vuelan por lo dulcemente anormales. No sé de ninguna otra ciudad del mundo en que se practique esta costumbre deliciosa.

¿Por qué Buenos Aires, que posee merecimientos de sobra para adornarse con el título de centro ilustrado, no ofrece al extranjero ni un mal museo de bellas artes? Es inconcebible y, sin embargo, así es. No hay nada, lo que se llama nada; se topará Vd. con un palacio asombroso en la calle de Río Bamba y sabrá que es para las aguas corrientes; encontrará otros varios edificios más ó menos notables, ninguno es museo de bellas artes, en ninguno podrá Vd. ver una escultura ni aplaudir un cuadro

* *

En México, Rafael Obligado es un amigo íntimo; sus versos son conocidos y admirados por los amantes de las bellas letras; prestan el volumen los que lo tienen á los que carecen de él; reproducen las poesías en los periódicos principales de la capital y de los Estados más remotos. De manera que no bien llegué á Buenos Aires, mi encuentro y acercamiento con Obligado los clasifiqué dentro del orden de los hechos indispensables y naturales. Y fué un mexicano quien me llevó á su casa, á los pocos días de mi arribo.

Recibíome en su biblioteca, sin etiquetas ni fórmulas, como se recibe á un pariente que hemos dejado de ver, con los brazos abiertos y la sonrisa en los labios. Obligado se desnuda por dentro cuando simpatiza con alguien; sus afanes, sus ideales, su credo político y artístico, todo lo muestra con su voz cariñosa, interrumpiéndose con paseos inconscientes y nerviosos por la habitación y con una crecida cantidad de cigarrillos que fuma uno tras otro. Y en todo es poeta Obligado; sus sueños de americanismo, sus sueños de arte nacional, sus sueños de sistemas de gobierno, hasta sus sueños religiosos, todo es bello, todo es poético, todo es imposible. Tiene dos idolatrías: su patria y su hogar. Entusiasma oírle hablar de la Argentina; adquiere entonaciones de profeta, describe curvas en la atmósfera, curvas lentas, delicadas, cual si quisiera acariciar con ellas á la República toda.

Yo no juzgo sus versos porque me conformo con aplaudirlos; Obligado alcanza notas intensas, que se nos graban por su sencillez y por su pureza. Hay en «Rosa», su poema en preparación, su poema isleño—pues se desenvuelve en las islas del Paraná—estrofas que se quedan vibrando en el espíritu, con rumor de césped del campo y de órgano de iglesia, como la en que cuenta que:

«Los cariñosos rayos de la luna
A través de las hojas se filtraban
Y al dar de lleno en el cristal del cuadro
Una celeste irradiación lanzaban.
El viento, en ocasiones,
Movía mansamente la palmera.
Y, haciendo palpar los corazones,
La Virgen se agitaba.
Cual si contara su dolor quisiera
Mientras su hijo espiraba.
Y entonces, Rosa, la plegaria alzando,
Con más fervor decía,
Toda trémula ya, casi llorando:
—«Dios te salve, María»....»

Que lo juzguen otros: yo en cuestión de sentimientos soy un avaro; me los guardo hondo y los hago salir cuando me conviene, cuando estoy solo y cuando sufro.

Desde hace más de veinte años tiene Obligado reuniones semanarias, que se han convertido ya en tradicionales. A ellas me invitó desde luego y á ellas he concurrido en calidad de infante, creyendo que á ello debo el estar relacionado con la mayoría de los literatos argentinos. He sacado de ahí dos ó tres amistades preciosas, las que se encuentran uno muy de tiempo en tiempo y sirven sin embargo para todos los tiempos. La reunión semanal es una reunión de amigos en la que cada cual está autorizado á decir lo que primero le ocurre y en la forma que le ocurre; en la que nacen discusiones reñidísimas á propósito de una fruslería ó de una cosa trascendental; en las que se hacen lecturas del trabajo en obra, próximo á

publicarse, y por las que hay que aguantar críticas de distintos matices que en ocasiones alcanzan la magnitud de una destrucción. Yo puedo declararlo bien alto con motivo de algunos capítulos de «Apariencias» que me mataron apenas nacidos, y de algunos otros que salieron apaleados y cojitrancos. La crítica se ejerce á cara descubierta, sin andarse por las ramas ni meterse á averiguar cómo quedará el ánimo del autor.

Este conocimiento mío con los literatos de Buenos Aires me permite aseverar que el movimiento intelectual—por lo que á la literatura corresponde—es mucho mayor de lo que los mismos bonaerenses se sospechan.

La literatura marcha á buen paso; ni adelante ni atrás de las demás repúblicas ibero-americanas. Domina, es cierto, la poesía lírica, defecto ó exuberancia común en nuestro continente, pero no carecen de críticos, historiadores y novelistas. Lo único que se halla en sensible retardo es el teatro; aparte de Martín Coronado, que se dedica á él formal y honradamente y de un señor Onrubia, no se distinguen en el horizonte autores nuevos; algunos muchachos con piecitas en un acto, que han vivido pocas semanas, que no revelan personalidades artísticas, y pare Vd. de contar, pues la boga de los llamados «dramas criollos» como el «Juan Moreira», el «Juan Cuello» y otros Juanes por el estilo, es sólo debida á que en ellos se alhaga los instintos perversos de la multitud, la lucha con la policía y el triunfo de gauchos enamorados y cuchilleros. Y precisamente porque no hay teatro todavía, los tales «dramas criollos» debían prohibirlos, amén de otras causas, porque son antiartísticos hasta rayar en perniciosos.

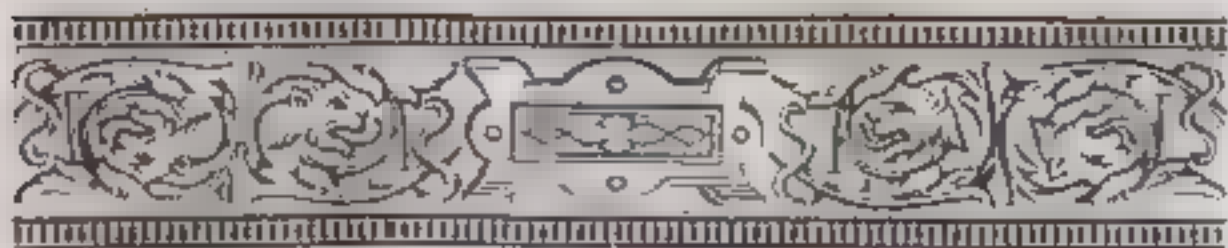
Muchos libros de distinta índole han visto la luz durante mi permanencia en el país; sólo novelas hay unas ocho ó diez, «La Bolsa» de Julián Martel «Alma de niña» de Podestá, «Entre dos luces» de Ccantos y qué sé yo cuántas más; obteniéndose un promedio anual y aproximativo de 20 á 30 volúmenes dignos de ser tenidos en cuenta. ¿No es esto movimiento intelectual?

La prensa periódica no me satisface, á pesar de las enormes dimensiones de sus diarios; encuéntrase dominada por un mercantilismo enteramente yankee; todo lo sacrifica á la ganancia multiplicando los avisos. Es una de «amas de leche», de «sirvientes para comedor» y de «cocineras con cama ó sin ella» que los artículos de verdadero interés pasan inadvertidos y, ó no se leen, ó se leen de mala gana. Gastan los principales diarios gruesas sumas en informaciones cablegráficas, y por la incuria de los agentes, sabe uno muchas menudencias europeas y hasta asiáticas, pero en tanto ignora bastantes acontecimientos de importancia que se verifican en nuestra América. Hay, pues, que refugiarse en las revistas, que ni todos buscan ni todos pueden pagar. Por lo demás, yo envidio y deseaba para mi tierra el tiro respetable de ejemplares que hacen aquí *La Prensa* ó *La Nación* por ejemplo. Respecto á esta última, tengo que reconocer que de cuando en cuando hace positivos sacrificios en obsequio de sus lectores; que publica—como está publicando en la actualidad—al mismo tiempo que París, libros de Zola ó de otros autores de nota; logra que Buenos Aires y París caminen de la mano por artísticos senderos. Realiza obra buena.

Para este año hay en perspectiva un gran número de libros nuevos. De entre ellos, uno de Rafael Obligado que parece decidido á vencer su pereza, pereza de la que el mismo se ríe y que él mismo confiesa. Se llamará «Héroes y Tradiciones» en las que el cantor de Santos Vega, el continuador de Echevarría, pinta con más delicado pincel que su antecesor, una buena parte de esas leyendas y tradiciones que tienen todos los pueblos, que conservan los humildes, los edificios ruinosos, los campos desamparados y que para tomar forma imperecedera sólo esperan que las toque la mano del artista y Rafael, lo es en grado sumo.

Rafael Obligado quiere mucho á México; conoce sus hombres y se interesa por sus cosas; siempre le tiene guardada alguna frase de afecto que á uno le suena dulcemente. En pago de ese afecto, y si es cierto que los poetas son uno de los pocos símbolos de las naciones, como prueba de mi cariño á la Argentina, cariño de hermano, de igual, mezclado á gratitud de huésped, he intimado con Rafael, le hablo de tú, que es el idioma que se emplea con los que llevamos siempre cerca del corazón.

FEDERICO GAMBOA.



DE HORACIO

A MELPÓMENE

Exegi monumentum ærè perennius

Un monumento he concluído
 Más que el bronce duradero,
 Más alto que las pirámides
 Que los reyes erigieron!
 Ni la lluvia que carcome,
 Ni de Aquilón el aliento,
 Ni la serie de los años,
 Ni el curso veloz del tiempo
 Podrá derruirlo! Del todo
 No he de morir! ¡Lesos
 Mi fama, mi nombre, mi genio,
 Y mi gloria del presente
 Acrecerá con los tiempos,
 Mientras la muda Vestal
 Y el Pontífice subiendo,
 Al Capitolio prosigan!...
 Allí do ruge violento
 El Audo tempestuoso,
 Allí es el misero suelo
 Do Dano rigiera un día
 A pobres, agrestes pueblos,
 Ha dedecirse, que se hizo
 —Aunque de origen modesto—
 Esclancido mi nombre,
 Y queen sublime concierto
 Enlaza la poesía
 Latina al eólico acento!
 Préciate, pues, oh Melpómene
 De ta legítimos méritos
 Y ciñemi cabellera
 Con verde laurel de Delfos!

O. MAGNASCO.

DE HORACIO

A BACO

Quo me, Bacche.

Oh tú que si ser inundas,
 Adonde millevas, Baco?
 A que bosque, á qué gruta yo me siento
 Poní arrastrado?

**

Qué extraña sensación agita mi alma?
 Adónde á reeditar iré? Hasta qué antro?
 A meditar sobre la eterna gloria
 De aquel isigne César no olvidado?

Yo he de decir lo que ninguno ha dicho!
 Yo he de exaltar su nombre hasta los astros!
 Y allí donde el Consejo esté de Jové
 Allí he de elevarlo!

**

Así cual la acante vela inquieta
 La cúspide el monte y desde el alto
 Estática contempla el límpido Ebro
 O aquel quea deslumbra, el niveo Tracio;

O el Ródop gentil, allá do asienta
 El bárbaro, su planta, así extasiado
 Hollaré errante la desierta roca
 Y ebosque solitario!...

**

Oh todopocroso entre las Náyades
 Y entre aquellas Bacantes cuyo brazo
 Desgaja sin esfuerzo el alto fresno,
 Déjame que diga sin reato,

Que fué siempre dulcísimo peligro
 Seguir á un los en cuya sien, oh Baco,
 Verdea eternamente una guirnalda
 De ruciente pámpano!

O. MAGNASCO.

NOTAS TEATRALES

PROSIGUE con vientos favorables la temporada lírica de la Opera. No pocas han sido las partituras que desfilaron por el kaleidoscópico escenario, desde el feliz estreno que se efectuó con una de las más bellas obras lírico dramáticas que hayan sido escritas. Nos referimos al «Mefistófeles», de Boito. Hemos llegado ahora al período de las novedades, y el público bonaerense ha sido llamado á dar su veredicto respecto de una ópera que por el viejo mundo ya había sido acogida con entusiasmo.

De «Manon Lescaut» queremos hablar.

Puccini, el autor de la obra, tenía ya dadas al escenario dos óperas: «Willis» y «Edgar».

La primera de éstas había sido aplaudida en esta capital, algunos años ha, en el Politeama, cantada por la Cerne,—aquella soprano hermosísima, cuyos ojos hubieran competido ventajosamente con la misma dinamita, por lo hacedores de averías,—y, si bien recordamos, por el tenor Lucignani.

El «Edgar», á pesar de tener números de primer orden, sigue con pesado vuelo una carrera poco brillante.

«Manon», en cambio, hizo como César: llegó y venció.

Su argumento, algo trunco, está sacado de la célebre, conocida y antigua novela del abate Prevost.

Manon se enamora del joven estudiante Des Grieux, se hace ó se deja robar por él, para abandonarle en seguida, seducida por el oro de un viejo libertino. Las tibias caricias de éste, empero, no pueden borrar las huellas de fuego de los besos del primer amante. Manon desea volar á ver á Des Grieux. Este se aparece en el propio aposento de ella, conducido por el hermano de Manon, perulario sin escrúpulos ni conciencia.

El nuevo «editor» de Manon sorprende á ésta y á Des Grieux. Ella trata de huir llevándose lo que hay de valor en la casa, pero tarda demasiado y el «viejo» la hace aprehender.

Llévanla á Cayena, á presidio, y de allí se escapa con Des Grieux, quien se embarcó con ella para no abandonarla.

La fatiga del camino y las privaciones de todo género concluyen con su vida, y allí, perdida con Des Grieux, en una landa estéril de la Nueva Orleans, muere recordando las horas de amor de antaño.

Un amigo decía que esta era la ópera de las «fugas», y, en efecto se abusa algo en el libreto de este género de acción: fuga y rapto en el primer acto; fuga de Manon, que abandona á Des Grieux para huir con el viejo Geronte de Ravoire; fuga de la casa de éste, interrumpida por el apresamiento de la heroína; fuga frustrada, en el momento del embarque para el presidio; fuga á través de los desiertos americanos y «fugas» musicales en la orquesta! *Mamma mia*, cuantas fugas!

La música tiene notable inspiración y está llena de «efectismos» teatrales.

El final del primer acto es un tanto ruidoso y recargado en cuanto á la instrumentación; pero, en general, todo aquello está tratado con mano maestra y experimentada. Nada se puede tachar de vulgar ó trillado, y hay verdaderos hallazgos llenos de novedad. La melodiosa desenvuelve con holgura y parece siempre cernirse por las alturas. La romanza del tenor, que podríamos calificar de «sacrificio al convencionalismo teatral», pues que interrumpe la acción, es notable en su giro melódico, así como el motivo del dúo de amor del primer acto, motivo predominante en la ópera, que vuelve con alguna insistencia y que, en un «rallentando» funéreo, envuelve, cual si fueran espirales de incienso, las postrimeras frases de amor de Manon moribunda.

Justificado ha sido, pues, el éxito que ha tenido esta obra musical, la que, con «I Pagliacci» y «Faust», constituye lo que últimamente ha sido juzgado como lo mejor que se ha producido desde años atrás.

Aquí tuvimos la fortuna de oír de los labios de quienes crearon los papeles de más importancia: la señorita Ferrani, el tenor Cremonini y el barítono Moro.

Agréguese á este terceto el bajo Ercolani, artista talentoso y cantante distinguido, y fácil será el darse cuenta de que el éxito no podía ser dudoso.

El maestro Conti, por su parte, había concertado la ópera «con amor»; así todo contribuyó á que su representación tuviera un realce y una minuciosidad de detalles á los que no estamos acostumbrados. Baste decir que se había hasta sacri-

ficado una función, la del martes, con el fin de que el estreno fuera como se dice del caballero Bayardo: *Sans peur et sans reproche*.

Quisiéramos hablaros de Eva Tetrassini, la cantatriz de voz de sirena; de Campanini, el maestro distinguidísimo, de Aida, de Otello, de... mas hemos de ceder el espacio al querido amigo y colega Sullivan. El los entretendrá agradablemente. Acaso volveremos sobre el tema el próximo número, y así, en pequeñas dosis se hará más llevadera la prosa de

ASMODEO.

Buen chasco se llevan, por esta vez, los que, fiando en la galantería del discreto colega Asmodeo, se hayan imaginado que mis notas van á procurarles agradable entretenimiento. El principal acontecimiento teatral de la quincena, encomendado á mi jurisdicción, ha sido el estreno del drama de D. Martín Coronado «Cortar por lo más delgado»; y como quiera que acerca de esta obra se ha emitido un juicio que, no por aparecer anónimo, deja de tener para mí gran autoridad, de ese juicio voy á aprovecharme, reproduciéndolo casi por entero, pues entiendo que el crítico que lo ha formulado, si benévolo para el autor, por ser éste novicio en achaques dramáticos, es en el fondo exacto y justiciero.

«El autor de «Cortar por lo más delgado», decía el crítico á quien aludo, el día siguiente del estreno, tiene condiciones de dramaturgo innegables, conocimiento de las principales leyes de la escena é inspiración para dar sello original al personaje culminante de sus obras; pero sin duda le faltan otras cualidades que se adquieren con la observación de la escena y con el estudio de los mejores dramaturgos.

Pero ocupémosnos del drama mismo. Su lectura, hecha hace algún tiempo en privado, nos había producido impresiones que la representación no ha destruido del todo y sí confirmado en mucha parte.

El primer acto está bien hecho, hay las proporciones, unidades, gradaciones, etc., que las reglas exigen, y resulta hecha y bien hecha la exposición; en el segundo, aunque la acción se precipita demasiado á veces y se rompen las íntimas ligaduras que deben atar unas y otras, las escenas y los personajes, hay algunas situaciones realmente dramáticas y arranques felicísimos, que el público supo apreciar con muy buen tacto, porque, como decía un actor distinguido, el público nunca se equivoca; hay también falta de movimiento en algunos de los personajes, inmovilidad en algunos grupos que no deben hallarse nunca sin destino en la escena.

El tercer acto, con algunas incoherencias, se levanta mucho, y al final muchísimo, hasta el grado de que las últimas frases de D. Jacinto son de un poderoso efecto dramático que emociona y conmueve hondamente al espectador.

D. Jacinto es el tipo sobre el cual gira la obra: su antagonista es D. Claudio: el primero trazado con caracteres bien marcados y definidos, aunque con mucho de romanticismo: el segundo, desfigurado á fuerza de tinta; aquel es el hombre envilecido por la miseria y el vicio, pero que conserva la honrada altivez de su origen y de su educación, y esa elocuencia de la verdad desnuda y brutal que suele manifestarse luminosa en esos seres que han perdido el respeto á las leyes sociales; éste es el hipócrita que hace de la religión una máscara para encubrir feos pasiones, representa el convencionalismo, y en él el autor ha recargado con exceso ciertos detalles empleados para pintarlo.

Pero D. Jacinto tiene mucho de verdadero, es un tipo presentable en la escena, altamente dramático y se ve que el autor lo ha tratado con cariño y ha puesto en él la filosofía de la miseria, la filosofía del pueblo, que se recoge en el rodar de la vida.

Mucho es, y lo aseguramos, haber hecho un drama susceptible de alta y trascendental discusión; y el de Coronado provoca en el espectador y en el crítico problemas que interesan intensamente la psicología, la razón, pero cuyo análisis excede los límites de una noticia de diario.

El autor debe estar satisfecho, ha conseguido un triunfo que puede consolidarse más con mayor estudio y aprovechando las deficiencias que la representación le habrá puesto en claro.

Galé personificó con mucha corrección el tipo de D. Jacinto, y tuvo momentos tan felices, que el público no pudo menos de estallar en estruendosos aplausos, especialmente en el final, que fué dicho con la verdadera entonación del momento dramático. Así fué también el entusiasmo con que el público siguió aplaudiendo la obra y llamando al autor por cuatro veces consecutivas á la escena.

Solamente me falta decir, por mi parte, completando la noticia referente á la ejecución de la obra, que el actor Sr. Prado, en su papel de don Claudio, estuvo á gran altura, y que si no produjo más efecto en el público débese á lo antipático del personaje que representaba y con el cual no puede menos de confundir, en cierto modo, el espectador al artista que lo interpreta. También merece especial mención el Sr. Haza, que es un actor de conciencia.

Por lo que hace á los demás teatros, empiezan á clarear las filas; cosa que no podrá menos de beneficiar á los empresarios de los que quedan por razón de ser mejores los competidores. Ha habido un período en que llegamos á temer que tendríamos un teatro en cada esquina.

Aun entonces el de la Zarzuela se mantuvo incólume, y sin negar que en esto de los teatros y de muchas otras cosas, incluso las personas, hay algo de lo que llamamos buena y mala estrella, el brillo con que ha lucido desde el primer día la del precioso coliseo de la calle de Piedad, no ha sido sólo obsequio del azar ó de la ciega fortuna, sino galardón del esmero con que ha ido apoderándose de todos los artistas de valer y completando el cuadro de la compañía que, para obras de género ligero, no tiene rival.

Después de formado su primer núcleo con actores y atrices tan aplaudidos como la Srta. Linares y los Sres. Juárez y Mesa, contrató, primeramente, á Mercedes Aranz, luego al Sr. Sala Julien que formaba parte de la compañía del Sr. Patencia, y, por último, al señor Gil, de quien hemos hablado con gran elogio en diferentes ocasiones.

En cuanto al Sr. Sala Julien, el público se dió cuenta de sus méritos desde que le vió en la escena del Nacional desempeñando papeles muy difíciles con la corrección más exquisita; pero ni aquél era su género ni podía sobresalir en un repertorio, cuyos principales intérpretes acompañaban á la Sra. Tubau desde hace bastantes años.

Ahora en la Zarzuela está en su elemento, y los espectadores tienen en el Sr. Sala otro nuevo amigo á quien admirar y aplaudir.

De los restantes espectáculos bastante habla la prensa diaria para que tengamos que repetir los plácemes y consideraciones que ya hemos expuesto con profusidad en otros momentos.

SULLIVAN.

PACHICU

(CUENTO VASCO)

(Continuación—Véase el número anterior)

III

«Han pasado los años, y con ellos las torturas y dolores, llevando también en pos de sí locas esperanzas y mimadas ilusiones; aquéllos con su dejo amargo de tristísimos recuerdos, pero de hermosa y sabia enseñanza; éstas, que en loca carrera van y vuelven á la pista del deseo, sin saciar la voluntad, sin perecer jamás, renovándose, modelados en tipos, cariz, colores y matices variadísimos, al compás de los años, las circunstancias y el temperamento: así es la vida, mi señor don Francisco, eterno batallar de las lecciones de la experiencia y los sueños de la fantasía.

«Suéñase en la pubertad, y en la vejez, los sueños reverdecen la esperanza: triste del que no sueña y esperal Animo, D. Francisco, sea bien venido, y que no tardemos en abrazarlo: hace cerca de quince años que V. llegó, y no tuve ocasión de conocerlo, porque á mi humilde persona encargaron de este vicariato, á los pocos meses de su



La Ilustración Sud-Americana

Sr. D. CAYETANO DELLACHA

«extraña partida: pero sus cartas, que reflejan su bondadosa alma, y sus benéficas obras, por mi mano hechas para aliviar las tristes miserias de esta villa, me animan á algo que no le digo, pero es misión de mi ministerio consolar al triste, y hemos de conseguirlo, con la ayuda del Señor, que todos aquí, todos sin excepción lo estimamos, y queremos, y ha de ser acogido con vitores y satisfacción el hijo querido de este pueblo.

«Aviseme de su salida, y mientras tanto mande usted y ordene á su humilde servidor q. s. m. b.

Alejo Echeandia, Pbro.

En la villa de Orio, á 5 de Octubre de 1890.

Así decían los últimos párrafos de una larga carta, dirigida á Madrid á D. Francisco Betiechea, en que el buen párroco de Orio contestaba, punto por punto y letra por letra, á las observaciones, órdenes y numerosas indicaciones que el primero le hiciera, desde Cádiz, á su regreso de Buenos Aires.

«Quizás tiene razón, pensaba Betiechea, arrellanándose en un cómodo sillón, en el que, envuelto en larga y elegante bata, acaba de leer la cariñosa misiva del buen vicario. Si, meditaba, quizás un sír bolo de paz entre mis amargos recuerdos y mis muchas desilusiones, sea convertirme en el alma caritativa de aquella villa tan querida, nunca olvidada, y donde comenzaron las crueles heridas de mi alma destrozada, y donde acaso se cicatricen en el bien del prójimo..... y acaso también las sales marinas de aquella pintoresca playa, el ambiente puro de sus campos y una vida metódica y ordenada devuelvan á mi salud perdida el vigor y lozanía que en vano le reclaman mis treinta y ocho años: he trabajado mucho, y aquí, aunque es afectuosa la familia de mi corresponsal, no encuentro en esta casa ni la frescura del afecto sincero, ni la sencilla franqueza que apetece mi espíritu, malquisto siempre con adobadas fórmulas de cortesía; me falta salud, me falta consuelo, y no tengo ni un ser cariñoso que me cuide ni una ilusión en la vida, ni un amor.... ah! todos han muerto! El señor Alcalde, el vicario, el organista, mi pobre viejo, mi hermano en el campo carlista.... ¡Dios los tenga en su seno!

En vano torturó el rico capitalista D. Francisco Betiechea los rincones más íntimos de su cerebro

en rapidísima agitación, analizando fórmulas y arreglos, pegando y despegando lo ligable con lo no ligable, aleando componentes y disociando planes y proyectos. Asomóse al balcón para despejar su cabeza entontecida, y no pudo darse cuenta del movimiento inusitado de aquella calle del Arenal, en la que el popular banquero don José Bayo le destinó las mejores habitaciones de su casa palacio.

«Es inútil, decía, sentándose otra vez en el sillón: me voy; me voy decididamente, la semana que viene, porque aquí me ahogo, con este movimiento, este ruido y esta atmósfera malsana de las grandes ciudades, que me perjudica: necesito respirar el aire puro de mis montañas, ensanchar mis pulmones en aquella turbulenta costa cantábrica, correr por aquellos riscos y remozarme en largas caminatas por abruptos senderos, trepando rocas y saltando jarrancos.... sí, sí, á Orio y ¡Dios me dé la paz del alma que tanto necesito!

«Sentado en ancho sillón de baqueta, aspirando el fresco de aquella hermosa tarde otoñal, y mirando cariñosamente los pobres árboles de su huerta que crudísimo cierzo de pasados días deshojó, repasaba D. Alejo todos sus recuerdos de aquella villa de Orio, en la que deletreó el alfabeto más de medio siglo hacía, cuando le importunaron en sus meditaciones las observaciones de su vieja ama de llaves.

«Vamos, vamos, señor Vicario, que va refrescando la tarde, y la noche está encima retírese V.; no vaya á coger otro atarro como el del mes pasado y tengamos después que andar con sustos y carreras.

Decía esto en buen vascuense la quintañona, porque no hubo manera de enseñarla en su larga vida, á concordar, ni en *viscaíno*, las frases seguidas del habla castellana.

«¿Y hay novedades?; agregó cuándo viene Pachicu?

«Mira, Mari-Antoni, replicó el sacerdote; eres curiosa en demasía, y no hay quin te quite de la cabeza durante un año, lo que en va en tu meollo en un solo minuto. ¿No te he dicho mil veces, y no te lo repito de cien maneras, que debes hablar con más respeto de las personas, y que ese señor se llama D. Francisco Betiechea?

«Bah, bah, siempre V. con lo mismo: Betiechea si es, pues, pero Pachicu también para mí, y algunos *coscorrones* le he pegado cuando era muchacho por sus travesuras: además, y soy vieja y puedo llamarlo así: V. es diferente, como es tan pollo!—y sonreía el ama, haciendo una mueca al terminar su irónica observación.

«Por allá nos andaremos, Mari-Antoni, respondióla D. Alejo, pues eras un mocita cuando yo apenas sabía sostenerme los pantalones; pero vamos, vamos, prepárame mi plación, que el tiempo se nos pasa en tonterías; tengo muchos rezos que hacer todavía.

Con el breviario en la mano, aseándose por la salade la casa vicarial, repasando la luz del quinqué alguna cración ma! recordada por su ya vacilante memoria, esperaba el virtuoso sacerdote la frugalísima cena, cuando el cartero de la villa le gritó desde la calle:

«Don Alejo, Don Alejo, una carta de Madrid!

«Tráela pronto, hijo, que con seguridad es de D. Francisco, le contestó el vicario—y apoderándose de ella, en breves momentos la leyó, exclamando:

«¡Ajajaj!.....

«¿Cuándo viene? preguntará dúo, ama y cartero.

«El día de San Martín ya p sabeis, ¿estáis contentos?

«Muchas gracias y buenas noches, Don Alejo, exclamó el corre y dile de la vil, que esparció la noticia aquella noche en más de una docena de casas y en los oídos de otra de curiosos que fué encontrando en el camino.

Entre tanto, el anciano vicario, terminada su modesta cena, y concluidas sus oraciones, arrebujándose con un viejo blandrén que reforzaba el

escaso abrigo de su pobre lecho, repetía mentalmente las últimas palabras de la carta de Bethechea: «sé, porque V. me lo dice, que *todos me quieren sin excepción*; así fuera cierto, y hubiera sido siempre para curación de mis desdichas»: No hay duda, sabe que ella está aquí, ¿quién se lo habrá dicho?

Si nadie lo sabe...sí, ahora recuerdo que por casualidad lo supo D. Manuel el administrador, y le encargué la reserva en la villa... ¡Ah, torpe de mí y como nada le advertí se lo habrá escrito á D. Francisco... Aaahh...

No faltaron cuchicheos entre las beatas de Orio al siguiente día: confesándose por turno con el anciano vicario, prolongaban al anochecer las despedidas entre unas y otras con la misma frase sacramental:

—Jesús, Dios me perdone, pero qué prisa tiene hoy el señor vicario. ¿V. sabe algo?

la par, se encerró en su cuarto, dejando tranquilo al sacerdote.

Sonaban las diez en el reloj de la iglesia, y el maestro que entró saludando á D. Alejo, quedóse vigilando, mientras éste y Ana-Mari, marchando de puntillas, pasaron á la sacristía.

—Ana-Mari, parece que cometemos una mala acción, según el misterio de que nos rodeamos, y no apruebo este proceder, porque apenas entiendo el plan de Vdes. y mio también, desde el momento que lo he aceptado.

—Perdón, padre, dijo sollozando la encubierta doncella, pero quiero que me oiga V. en confesión y me dé un consejo, porque no sé que hacer con esta coincidencia de mi llegada y de... él, y no quisiera que nadie se enterase...

—Bueno, hija mía, bueno, recemos y Dios proveerá: vamos á empezar.

Si larga fué la exposición, si sorprendentes eran los suspiros y la aflicción de Ana-Mari, no era

severancia, que si la fe salva las montañas, la perseverancia las socava y las derrumba.

Retiráronse el maestro y Ana-Mari, y acostóse el buen D. Alejo, completamente trastornado en sus revueltas ideas, que no atinaba la voluntad á encauzar y coordinar en el más apurado trance que quizás se le ofreciera en su larga y virtuosa vida sacerdotal.

Obscuros nubarrones en el firmamento ocultaban á ratos los rayos de la luna, como juguetones tropiezos en la vida humana entorpecen los arranques del espíritu: acción y reacción eternas de la lucha de la vida, rigiendo en equilibrio maravilloso en la mecánica celeste y en las terrestres batallas que el espíritu libra: eterno duelo, combate pertinaz entre las intemperancias del apetito y el duro freno del deber y la conciencia

MARINO BRAIS.



BERLIN — TEATRO DE LA COMEDIA

—Yo no, que viene Fachicu después de tantos años y...

—Ya, ya, después de aquella historia en un día tan triste en el pueblo...

—Y la administradora Nicolasa ¿cómo no habrá venido? Dice que doña... vamos, que yo no me acobro á llamarla más que Ana-Mari, sigue viajando... ¡pobre muchacha! siempre pagamos las mujeres y los hombres se quedan tan frescos...

Y como gorriones aventados por los muchachos, se despidieron en diversos rumbos al ver salir á D. Alejo que, más preocupado que de ordinario, precipitaba sus cansados pasos para llegar á casa del maestro de la villa.

No era la astucia en el viejo sacerdote la cualidad más favorita, pero pudo, ayudado por el domine, combinar un plan para que el sacristán y el ama se acostasen y no pudieran así enterarse de la llegada de Ana-Mari que quería guardar riguroso incógnito por algunos días, según un proyecto meditado, discutido y aprobado en todas sus partes.

Entre nueve y diez, abrió D. Alejo la puerta de la vicaría, dejándola entornada para que no se apercibiese la vigilante ama de llaves que discutió y criticó aquellas *malas costumbres* de trasnochar para escribir memoriales sobre excepción de quintas, inocente mentirilla de su amo cuando tantas horas de luz concede Dios á las criaturas: refunfuñando un tanto, y bostezando y santiguándose á

menor la que se reflejaba, á la vacilante luz de dos velas que iluminaban al Santo Cristo de Lezo, en el rostro del anciano vicario, y la profunda impresión que le causaran el relato y circunstancias de los hechos tan comentados en la villa quince años antes, y tan recordados, tan envueltos en el misterio, no le permitía volver de su asombro más que para decir:

—Me lo figuraba, me lo figuraba, Dios mío!

Y mascullando frases sin sentido, aletargado y torpe, permaneció el anciano padre de almas perplejo é irresoluto durante un cuarto de hora, mientras Ana-Mari, llorando desconsolada, exclamaba:

—Nere ama-virgíña (1), que me crea, que me crea!!!...

—Si, te creará, Ana-Mari: óyeme, yo te absuelvo en nombre de Dios, pues pocas son las faltas que has cometido, y tu torpeza al ausentarte de este pueblo á los pocos días de la salida de don Francisco, ha dado pábulo á conversaciones y chismes, que hoy se recogen con la basura, porque el tiempo siempre hace justicia, y entonces se aderezaban con mimo y cariño especial. El te quiere, y eres tú la única causa de sus penas, y, con la ayuda de Dios, espero convencerlo, y conto en que las pruebas que has perseguido de quince años parecerán el menos pensado día. encírrate por unos más, y ya veremos el maestro y yo de concertar un plan atinado: reza y ten fe y per-

(1) Virgen y Madre mía.

MOSAICO

Concierto en el Centro Catalán — Esta importante sociedad española ha acordado celebrar en el precioso teatro que posee en su local propio de la calle de Chacabuco una velada artística, con el objeto de presentar en ella al distinguido cantante D. Enrique Andrés, conocido en el mundo del arte con el nombre de *Faff*, y de quien ya hemos hablado en esta sección, al dar cuenta de su llegada á Buenos Aires.

Muy pronto se publicará el programa de tan hermosa fiesta, en que tomarán parte conocidos artistas en obsequio á su compañero *Faff*, y á la cual serán invitados los representantes de la prensa y los críticos musicales.

Publicaciones — Aparte algunos libros muy importantes de que hablamos en otro lugar y cuya crítica haremos oportunamente, hemos recibido las publicaciones que siguen:

La Agricultura — Esta revista semanal ha reparado ya el núm. 23, tan notable como todos los anteriores, así por el interés de su texto como por las noticias importantes que contiene, relativas á la producción nacional.

En el corto tiempo que lleva de vida esta publicación se ha granjeado el favor del público y se ha colocado á una altura envidiable, precursora de una prosperidad tan grande como merecida:

pues ha venido á satisfacer una verdadera necesidad, y el nombre de sus directores es una garantía de éxito.

The Review of the River Plate — Este periódico quincenal de noticias generales, ferrocarriles, bancos etc., obtiene cada día mayor aceptación de parte del público y especialmente del comercio. No es de maravillar este resultado, pues se trata de una revista inglesa por todo extremo interesante, que revela la ilustración y competencia excepcionales de la persona que la dirige, y es de una utilidad innegable.

River Plate Sport & Passime — La casa que edita este semanario de sport es tan conocida y apreciada por su competencia y actividad, que no es de extrañar el éxito siempre creciente de esta simpática publicación.

Partida del Sr. R. J. Contell — El día 3 del corriente, en el vapor «Duchessa di Génova», partió para Europa el Sr. R. J. Contell uno de los Directores de nuestro periódico. El objeto de su viaje está relacionado con las mejoras artísticas que nos proponemos introducir en nuestra publicación para corresponder al creciente favor del público. Durante su ausencia queda encargado de la firma su socio y Director D. Francisco M. Conte.



Doctor Rafael Núñez — PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA — No es el actual Presidente de la República de Colombia, cuyo retrato presentamos en este número de LA ILUSTRACIÓN ni un hombre nuevo en la política de su país, ni una personalidad desconocida en América, sino que, muy al contrario, es una figura de primera magnitud formada por la labor de cuarenta años á que se extiende el largo período en que ha venido actuando en la vida pública.

Durante ese lapso de tiempo el doctor Rafael Núñez ha ocupado altas posiciones políticas. Ha sido varias veces diputado, ha ejercido el cargo de Ministro, y ahora ocupa por segunda vez la Presidencia de la República, sin que la lucha en este campo le haya impedido adquirir justa fama en otras lides, á las que acompañan menos esplendores, pero en las cuales son necesarios otros talentos y otras aptitudes más poderosas y más raras.

El doctor Núñez ha brillado como poeta, como filósofo y como escritor correctísimo. Fuerza es, sin embargo, pagar tributo á la tendencia general que busca en esta raza de hombres más al político que al literato, más que al pensador al estadista. En este último concepto ha ganado legítimamente la estimación que sus conciudadanos le otorgan.

A él le deben, entre otras obras públicas de importancia, la construcción del ferrocarril de la Sabana de Bogotá, la organización de los correos y telégrafos, la creación de la Escuela Militar y de la de Agricultura y la organización del Observatorio Astronómico y del Museo Nacional.

Físicamente, el doctor Núñez es un hombre de aspecto reflexivo, de mirada intensa no obstante el color de sus ojos azules, la nariz aguileña, cabello abundante y barba canosa. Inclinado hacia adelante más por consecuencia del trabajo excesivo que por el peso de los años, se ve claramente que ha vivido mucho y de prisa; que ha aprovechado el tiempo. Siente hondo y habla con vehemencia.

El doctor Núñez nació en Cartagena el 28 de Setiembre de 1825. Es cuanto podemos decir con los escasos datos que hemos obtenido por el momento y que tendremos un verdadero placer en ampliar más adelante en vista de más minuciosos informes.

Señor don Emilio Martínez de Hoz — Damos su retrato, en testimonio de consideración por sus virtudes cívicas y por los eminentes servicios que debe á tan esclarecido patriota el municipio de la Capital. Como quiera que al dar cuenta de la muerte tan sentida del señor Martínez de Hoz, anclamos los principales rasgos de su fisonomía moral, nos abstenemos hoy de reiterar aquellas notas biográficas, limitándonos á llamar la atención de los lectores

Doctor don Francisco Ramos Mejía — Por la misma razón que nos hemos abstenido de pu-

blicar en este número los datos biográficos del señor Martínez de Hoz, dejamos de publicar los relativos al doctor Ramos Mejía. Sirva el retrato que hoy publicamos para mantener vivo el recuerdo de su claro talento, de su vasta ilustración y de sus prendas personales.

Puente del F. C. de Valparaíso á Santiago — Esta hermosa construcción pertenece á la vía férrea que primero se inauguró en la vecina República, es decir, el 14 de Setiembre de 1862, habiéndose iniciado los trabajos diez años antes; fué construido por don Guillermo Wheelwright, norte americano, á quien la Argentina como Chile deben importantes adelantos, pues fué él quien en Chile primero exploró las minas de carbón de piedra, el que estableció la primera línea de paquetes en Valparaíso y Cobija, el que realizó el precitado ferrocarril y el constructor también del Central Argentino de Rosario á Córdoba, vía que ahora tiene varios ramales á cual más importantes.

Viaje al Sudoeste de España — BADAJOZ — Constituyen esta lámina un conjunto de vistas tomadas de una de las dos provincias que componen la región española de Extremadura, Cáceres y Badajoz; región que principalmente se distingue por lo fuerte de sus tierras, la extensión de sus dehesas, la abundancia de sus pastos y la especial aptitud de aquellos parajes para la cría del ganado de cerda, que le ha dado fama universal. Entre las vistas que abarca esta ilustración hay una del hermoso puente sobre el Guadiana en la línea férrea que va desde Madrid á la frontera portuguesa.

Arquimedes, POR WEBER — Representa el grabado al gran matemático de Siracusa en actitud de meditación momentos antes de morir á manos de un soldado de las filas del cónsul Marcelo en la toma de aquella ciudad.

Aunque cultivó las matemáticas en toda su extensión, se dedicó especialmente á la Geometría y á la Mecánica, ciencias que le son deudoras del descubrimiento de principios importantísimos que llevarán eternamente su nombre como el relativo al centro de gravedad y el principio de hidrostática, llamado principio de Arquimedes. Conocida es también la historia de la construcción de los espejos cóncavos con que incendió las naves romanas en el sitio de Siracusa.

Iglesia de la Salud en Venecia — Muchos suscritores nos piden que demos á conocer los monumentos más importantes de las ciudades europeas, completando de esta suerte la misión principal que ha venido á llenar LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA ofreciendo en sus páginas la representación artística de los paisajes, edificios y escenas locales de esta parte del continente.

Deseosos de satisfacer tan legítimo deseo, ofrecemos hoy este grabado, que representa uno de los más hermosos templos de Venecia y otro de un teatro de la capital de Alemania.

En marcha á la fundación de una Colonia en Norte América — Como lo indica el título de esta ilustración, representa el dibujo un grupo de inmigrantes en los Estados Unidos, que se dirige á fundar una de esas colonias que con tanta frecuencia se trastornan en poco tiempo en populosas ciudades. Es una impresión genuina de la vida americana, cuyos precedimientos y evolución social distan tanto de los pausados y difíciles con que se extiende la población allí donde es tan densa como en el continente europeo.

Por este motivo nos ha parecido el cuadro digno de figurar en nuestra colección artística.

Señor Don Cayetano Dellachá — Es error muy frecuente, cuando se trata de hacer justicia á los hombres de mérito, á los bienhechores de sus semejantes, anteponer el gobernante, el orador, el poeta, á esos otros obreros de la civilización que se llaman el agricultor, el industrial, el fabricante, y que por moverse en una esfera más modesta y en un medio más oscuro y tranquilo, no dejan ver de primera intención toda la trascendencia de la labor que llevan á cabo. Al número de esos grandes obreros pertenece el señor don Cayetano Dellachá, con cuyo retrato ornamos hoy las páginas de LA ILUSTRACIÓN, y cuya gloria tiene la fortuna de no ir acompañada del triste cortejo de ruinas que dejan en pos de sí las empresas del estadista y las hazañas de los grandes capitanes.

Algo hemos hablado antes de ahora del señor Dellachá con motivo de su reciente viaje á Euro-

pa y á Chicago, así como también de los propósitos que le han animado á emprender esa expedición, entre los cuales no ha sido el menos decisivo el de estudiar todos los adelantos realizados por la industria extranjera, para aportarlos como un nuevo contingente á su grandiosa fábrica de sombreros *La Actualidad*, cuyos productos han logrado ya, por su perfección y baratura, libentar al país del tributo que venía pagando en este ramo de la producción á la industria europea.

Justo es que completemos ahora las breves noticias que entonces publicamos, para que estas notas biográficas acompañen al retrato del señor Dellachá.

Sabido es que al venir á Buenos Aires en 1882 trajo un capital de 500 000 francos, que laboriosamente había adquirido en Italia en la fabricación de fósforos; que aquí fundó un establecimiento para explotar esa misma industria y que, luego de luchar con grandes obstáculos, levantó á gran altura su fábrica de fósforos, que más tarde pasó á ser propiedad de una sociedad anónima, después de haber llevado su nombre. Estos productos alcanzaron tal grado de perfección, que han hecho innecesaria de una manera absoluta la importación de los fósforos extranjeros. Tan fecunda iniciativa, coronada por el éxito, es el primero de los títulos que puede ostentar el señor Dellachá á la consideración pública en la Argentina.

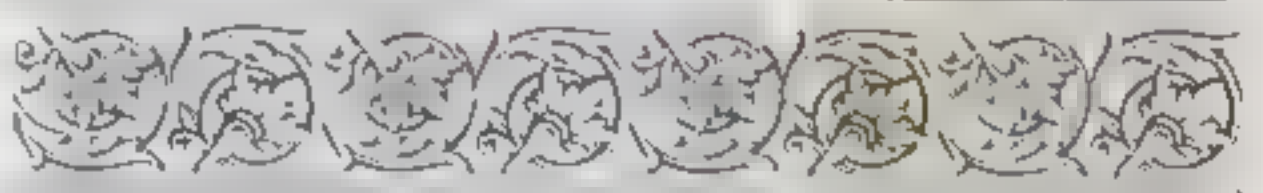
La historia de los esfuerzos que ha realizado después hasta montar en las condiciones que hoy se encuentra, su notable fábrica de sombreros, los contratiempos que sufrió en la primera época, los obstáculos que ha vencido y la serie de inconvenientes que á cada momento le han salido al paso, han puesto á prueba el singular temple de su espíritu; porque otro que no fuera el suyo habría desfallecido en la lucha, no tanto por la tenacidad que requería de su parte el perfeccionamiento industrial, sino por la constancia que ha necesitado para hacer frente á preocupaciones, intereses y rutinas, que no ceden sino cuando se ven tílamente derrotados por el triunfo evidente de la producción nacional.

Fabrica *La Actualidad* tres mil sombreros al día, y cuenta con elementos suficientes para producir hasta cinco mil, y en condiciones tales de perfección, que los industriales extranjeros que la han visitado confiesan que está á la altura de los establecimientos europeos, reconocidos como los primeros en su género.

Un accidente desgraciado vino á poner en peligro la vida del señor Dellachá cuando ya tenía asegurado el éxito de su empresa. En aquella ocasión pudo convencerse de las grandes simpatías que cuenta en nuestro país. Pasado afortunadamente el riesgo, el espíritu del señor Dellachá recobró todas sus energías, y no sólo pudo reanudar su obra de trabajo, sino que le ha sido posible emprender el viaje de que antes hemos hablado. A la Exposición de Chicago lleva el carácter de miembro de la Comisión argentina, con que nuestro Gobierno ha hecho justicia á los merecimientos que tiene contraídos.

El nombre del señor Dellachá debe citarse como un gran ejemplo de lo que el hombre puede conseguir cuando sabe revivir, para dar cima á sus empeños, estos tres factores: la inteligencia, la perseverancia y el trabajo.

Teatro de la Comedia en Berlín — Al mismo propósito que el grabado, en que ofrecemos la vista de la Iglesia de la Salud en Venecia, obedece la publicación de esta lámina, sobre la cual sólo hemos de agregar á lo dicho que merecerá sin duda la completa aprobación de los lectores por la corrección del dibujo y la belleza de la perspectiva.



SPORT

CARRERAS DEL 28 MAYO — BELGRANO

Ninguna novedad ocurrió en el Hipódromo Nacional; todos los premios fueron largados con acierto y no hubo protestas en toda la tarde.

CARRERAS DEL 1º DE JUNIO — PALERMO

Con un día espléndido y ante numerosa concurrencia se efectuaron las carreras anunciadas.

A continuación va una reseña de las diversas pruebas del programa.

Premio Phoebus, 1600 metros—1° Liniers 54 kilogramos, 2° Buridan 55, 3° Cham 54. No placé: Fortacho, Pertoldi, Trobisher y Connetable.

Tiempo 1 minuto 42 1/2 segundos.

Premio Whitethorn, 1100 metros—1° Orisa 47 1/2 kilogramos y Chiliarch 54, 3° Huracan 57. No placés: Riflero (se mancó), Carpintero, Cautivo, Lucía, Fraise an Kirsch, Falucho y Light.

Premio Luro, carrera clásica para potrillos y potrancas nacidos desde el 1° de Agosto de 1890. Peso por edad, con recargo de tres kilogramos a los ganadores. Distancia 1100 metros—1° Etoile, por Wipper In y Dichosa, 53 kilogramos; 2° Bumblybuss 53, 3° Woodnymph 53. No placés: Anzoleto, Lambaré, Day Star, Nana y Adrian.

Premio Farandol, 1900 metros—1° Puygaveau 53 kilogramos, 2° Silex 40, 3° Jettatore 54. No placés: Thalia, Fine Shade, Infernal, Demos y Fergus.

Doscientos metros de la raya hizo su entrada Puygaveau y ganó el premio por un cuerpo en 2 minutos, 1 1/2 segundos. Los 1750 metros fueron corridos en 1 minuto, 50 4/5 segundos.

Premio Danton, 1000 metros—1° Farandol 57 kilogramos, 2° Andarin 40, 3° Federal 58 1/2. No placés: Danton, Clovis, Cham y Veterano.

Hecha la señal de partida, cazó la punta el hijo de Childeric, y hasta la meta, al freno, en 1 minuto 42 1/5 segundos.

Premio Malakoff, 1000 metros. Peso por edad—1° Alejandria, 2° Barsac, 3° Rosemary. No placés: Quequen, Góndola, Clilde, Urania e Insula.

Puntó Barsac segundo de Rosemary, los dos favoritos. En el recodo atropelló la hija de Keir y ganó el premio fácil en 1 minuto 1 2/5 segundos.

Premio Santa Luría, 1000 metros—1° Farandol 54 kilogramos, 2° Valiente 57, 3° Paysandú 50. No placés: Calandria, Nubifer, Satanella, Guerrillero, Clairon y Salaam.

CARRERAS DEL 4 DE JUNIO—PALERMO

Aunque poco numerosos los campos de la reunión, la fiesta resultó interesante. El espléndido día que hizo contribuyó también al éxito de la reunión, debido al cual asistió una concurrencia numerosa.

Sin ningún incidente digno de mención se cumplió el programa en esta forma:

Premio Haras Nacional, 1600 metros—1° Limethorpe 51 kilogramos, 2° Andarin 51, 3° Vlagna 50. No placés: Connetable, Juqueri, La Capital, y Satis.

Bajada la bandera tomó punta Limethorpe..., y hasta la vista.

Tiempo 1 minuto 45 segundos.

Premio Las Rosas, 1200 metros—1° Clairon 58 kilogramos, 2° Buridan 45, 3° Manon Lescaut 50. No placés: Siva, Cábula y Noel.

Este último a favor de su peso de mono condujo el tren de carrera hasta el recodo, donde fué vencido por Buridan. Frente al paddock atropelló Clairon y ganó el premio por un cuerpo.

Tiempo 1 minuto 15 segundos.

Premio Las Horas, 2200 metros—1° Golondrina por Saint Honorat y Venusta 58 1/2 kilogramos, 2° Vendetta 58 1/2, 3° Thalia 58 1/2. No placé, Cantinière 55.

Tiempo 2 minutos 22 segundos.

Premio Ojo de Agua, 2000 metros—1° Farandol 56 kilogramos, 2° Jettatore 54, 3° Paysandú 48. No placés: Apolo y Robert le Diable.

Premio Curumalan, 1750 metros—1° Jackhe Ripper 55 kilogramos, 2° Phlegeton 49, 3° Silex 45. No placés: Andarin, Danton y Sensación.

Tiempo 1 minuto 53 segundos.

Premio Las Ortigas, 1100 metros—1° Alejandria 50 kilogramos, 2° Bumblybuss 52, 3° Chimpancé 55. No placés: Day Star, Sebastopol, Financiera, Dolphin, Clermont, Milagro, María, Barety y Bayard.

Tiempo 1 minuto 9 segundos.

Premio Chacabuco, 1600 metros—1° Limethorpe 47 kilogramos, 2° Buridan 54, 3° Pluton 53. No placé: Trobisher 52.

Tiempo 1 minuto 41 1/2 segundos.

CARRERAS DEL 11 DE JUNIO—PALERMO

Todo contribuyó ayer al éxito de la reunión organizada por el Jockey Club en su hipódromo de Palermo: día espléndido, crecida concurrencia, campos numerosos y un programa excepcional.

A continuación va una breve reseña de las diversas pruebas del programa.

Premio Córdoba, 1400 metros—1° Limethorpe 60 kilogramos, 2° Silex 52, 3° Nada 50. No placé:

Liniers, The Gasman, Nueve de Julio, Remorse, Fortacho, Melpómenes, Gualaguay, Simpleton, Pertoldi, Neverd Min y Breton.

Limethorpe, gran favorito, tomó la delantera seguido de Silex, y al freno ganó el premio por varios cuerpos en 1 minuto 28 segundos.

Premio Mendoza, 1200 metros—1° Salaam 52 kilogramos, 2° Carpintero 57, 3° Terminación 53. No placé: Brandy Snap (se mancó), Guerrillero, Siva, Folie, Myosotis, Cautivo, Fraise au Kirsch, Pirata, Corresponsal y Política.

Tiempo 1 minuto 13 4/5 segundos.

Premio Hipódromo Argentino—Carrera clásica. Peso por edad. Premio 5000 \$ al 1° y 500 al 2°. Distancia 1750 metros. 1° Eridan, por Robert the Devil y True Love, 2° Camors, 3° Ituzaingó. No placés: Amazon, Farandol, Thalia y Satanella.

Premio San Juan, 1200 metros—1° Maybloom 53 kilogramos, 2° Alejandria 56, 3° Cero 52. No placés: Malakoff, Bumblybuss, Dolphin y Simoun. Maybloom se colocó a la cabeza del lote y hasta la meta fácil en 1 minuto 3 4/5 segundos.

Premio San Luis, 2000 metros—1° Apolo 56 kilogramos, 2° Infernal, 3° Zángano 45. No placés: Gattatore, Don Carlos, Phoebus, Silex y Erato.

Premio Catamarca, 1000 metros—Peso por edad—1° Alhambra, 2° Lambaré, 3° Financista. No placés: Quequen, Bay Rum, Baco, Chino, Isly, Barety, Siempreviva y Urania.

Esta última encabezó el lote, pero entre los dos recodos le dió alcance y la pasó la gran favorita Alhambra, que había corrido en segundo término. Frente a las tribunas Lambaré, que había salido de los últimos, le llevó un formidable ataque a la hija de Star, haciéndola castigar recio, para perder por sólo una cabeza la carrera.

Tiempo 1 minuto 1 4/5 segundos.

Premio Jujuy, 1600 metros—1° Limethorpe 51 kilogramos, 2° Paysandú 48, 3° Guerrillero 53. No placés: Calandria, Siva, Alerta, Nubifer y Prometeo.

Siva hizo el tren de carrera, seguida de Limethorpe hasta la recta, donde atropelló éste y ganó el premio con la acostumbrada facilidad, por varios cuerpos y como siempre al freno, en 1 minuto 40 1/2 segundos.

LA EQUITATIVA

ofrece un contrato de seguro que llena las necesidades del público.

Su forma de Póliza Tontina Libérrima ha dejado atrás toda otra forma.

La póliza Tontina combina el elemento de seguro con el elemento de inversión de tal modo que realza el valor de ambos.



ENTRADA POR LA CALLE FLORIDA

ABOGADOS

DUVIMOSO TERRA—Juncal, 1941. Tiene correspondencia en Montevideo.

DOCTORES MIGUEL ORO y JOSE TARNASSI, abogados—San Martín 28.

DOCTORES COUSTAU y GORDILLO—Abogados—Reconquista, 21.—Piezas números 19 y 20.

DOCTOR FEDERICO PINEDO, abogado—Estudio Avenida de Mayo, 81 2° piso.

DOCTOR D. MANUEL QUINIANA—Previene al público que ha reabierdo su estudio de abogado en la calle de Callao 173. Consultas todos los días de 12 a 4 p. m.

MÉDICOS

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos. Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DOCTOR FRANCISCO COBOS—Consultorio de 10 a 11 a. m.—Belgrano 689.

DOCTOR DRAGO—Enfermedades de la piel, etc.—Cangallo, 1062.

DOCTOR RAMIREZ—Especialista en las enfermedades de las vías genito urinarias. Consultas de 10 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m.—Piedad, 1010.

DOCTOR ROBERTS—Clínica oftalmológica—Victoria, 723.—De 12 a 3 p. m.

DOCTOR WELCHLI—Consultas de 2 a 4 p. m.—Aisina, 939.

DOCTOR C. ALLIEVO—Rivadavia 1452, de 1 a 3 p. m.—Esterilidad enfermedades del útero.

DOCTOR HUGO-MARCUS—Enfermedades nerviosas—Florida, 902.

DOCTOR W. H. ZAWERTHAL—Ex-Catedrático de la real Universidad de Roma.—Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz, oído y del pecho.—De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.—Cuyo, 452.

DOCTOR FRANCISCO BIANCHI—Consultorio Médico Electroterápico—Aplicación de la Electricidad estática, voltática y farádica, baños eléctricos, duchas, etc.—De 8 a 10 a. m. y de 1 a 4 p. m.—Lima, 140.

EDUCACION

ACADEMIA BRITÁNICA, incorporada al Colegio Nacional—Director: Robert Bird—Belgrano, 943.

INSTITUTO MERCANTIL, incorporado al Colegio Nacional—Plaza Concepción.

ALFREDO DIGHERO, Contador público—Lecciones de teneduría de libros, etc.—Cuyo, 1670.

COLEGIO LITERARIO—Directores: Frecker y Hutchison—Juncal, 866.

INSTITUTO PEDAGÓGICO de enseñanza elemental y superior, incorporado al Colegio Nacional—Directores Francisco G. Mijares y Antonio Vigil—Corrientes, 844.

JUAN LUIS BLANES—Profesor de dibujo y pintura—Santa Lucía 60, Montevideo.

FRANCISCO M. CONTE—Lecciones particulares de español, italiano, francés, inglés y alemán—Viamonte, 529.

INSTITUTO SAN MIGUEL, incorporado al Colegio Nacional—Azucena, 1366, 6°.

VARIOS

DR. N. ODAHL, Dentista graduado—Operaciones sin dolor por medio del gas de azoe y la cocaína—Avenida de Mayo, 291.

MAURICIO STENBACK—Profesor de masaje—San Martín, 288, de 2 a 3 p. m.

MIGUEL S. GALLEGOS—Contador público—Piedad, 2169.

LANUSSE y MENDEZ—Agentes marítimos: despachos de Aduanas, etc.—Lloyd's Sub Agents—Ensenada.

GREGORIO REBOLLO—Despachante de Aduana y rematador—Aisina, 483 y 485.

EDUARDO KELLY—Rematador público—Andes, 1125.

NORMAN H. SMITH—Contador y comisionista en general—Piedad 383 núm. 38: de 2 a 3 y de 4 a 6 p. m.

TRADUCCIONES del italiano, francés, inglés, alemán al español y vice versa—Viamonte, 529.

SECCIÓN COMERCIAL

Productos y mercaderías

El comercio en productos del país estuvo más que encalmado durante el período que reseñamos, pues la tendencia del mismo fué que tanto los compradores como los vendedores se mantuvieron á la expectativa. Las noticias recibidas de los mercados del exterior son poco halagüeñas para la mayor parte de nuestros productos, en parte hasta muy desfavorables. Las ventas se efectuaron con suma lentitud, así es que los regulares arribos no sirvieron sino para aumentar las existencias. Esto sucedió principalmente con los cueros lanares y otros, también el trigo, momentáneamente el principal de nuestros productos de exportación, estuvo allí aun más encalmado, pasando aquí igual cosa, si bien en estos últimos días hubo una tendencia más firme para este artículo.

A esto vino á agregarse que la incertidumbre de la situación política contribuyó mucho á que el comercio restringiera aún más sus transacciones de lo que era de suponer en vista de las susodichas noticias desfavorables recibidas del exterior.

Tampoco el nombramiento de nuevos ministros, que tuvo lugar en la tarde del día 7, produjo cambio alguno, no habiendo resultado muy satisfactorio. El mercado de productos, el cual relativamente poco se preocupa de la situación política, pero asimismo depende indirectamente de ella con motivo del metálico, en cuyas cotizaciones influye la susodicha situación, ignoraba casi completamente el alza de 4 puntos que se originó en la bolsa y se mantuvo tan abatido como en los días antes de este acontecimiento.

Hizo una excepción, como ya señalamos, el negocio de trigo, el que en estos últimos días acusó una tendencia más firme, la cual, empero, fué originada por un nuevo descenso de los fletes, ciertamente en relación con la suba, aunque reducida del agio del oro. Aunque en las semanas transcurridas disminuyó la importación, ó mas bien, la llegada de naves, hay, con todo, siempre disponibles bodegas en tal abundancia, que es suficiente que disminuya algo la oferta de cargas para que bajen los fletes. Damos al pie de esta reseña las cotizaciones á las que se efectuaron operaciones en estos últimos días.

Para un artículo, el que no está mencionado en dicho cuadro, el quebracho, los fletes se mantuvieron al nivel de algún tiempo hace, pero cuya consecuencia fué que los exportadores se retiraron de los negocios en el mismo. Si bien por este motivo la oferta para el consumo local fué demasiado considerable, declinando, pues, los precios, no fué la merma tan grande que la exportación hubiese podido volver á operar. En el mes anterior había embarcado la misma sólo por el puerto de Buenos Aires para ultramar 4394 toneladas. Fueron contratados algunos centenares de toneladas de quebracho en rollo á 21 hasta

218 después que en el mes precedente habíanse pagado 25 \$ la tonelada. El quebracho en vigas, de 5 varas para arriba, obtuvo todavía hasta 35 \$ la tonelada.

No se ha podido operar mucho en lanas por el motivo de que eran muy poco ofrecidas. No faltaron arribos, pero comprendieron sólo 90 hasta 100.000 kilos, en su mayor parte de lana de ovejas en un año, que fueron colocados, salvo muy pocas excepciones, á los precios de la semana pasada. Si bien los negocios en lanas aquí son en esta época muy poco importantes y continuarán siéndolo hasta que principie la nueva esquila, los relativamente reducidos que aun se hacen carecen también de importancia con motivo de las noticias desfavorables recibidas de los mercados de ultramar, de manera que para algunas de las clases aun existentes en los depósitos de acá no hay oferta alguna.

Hasta fines del mes pasado fueron exportados este año por la Nelson New River Plate Meat Co 201,297, por la River Plate Fresh Meat Co 203,134 y por La Negra 132,814, en todo 537,245 carneros congelados contra 588,469 en el mismo período del año pasado. Los últimos se reparten sobre las mencionadas compañías como sigue: la 1ª, 129,957; 2ª, 184,787, y 3ª, 173,723 carneros.

Las entradas de cueros lanares comprendieron en el período que reseñamos nuevamente, como en el anterior, mayores cantidades, las que, sin embargo, estuvieron menos solicitadas. Las noticias continuamente poco favorables de los mercados extranjeros, sobre todo los franceses, en vista de las cuales se amontonaron allí grandes stocks, efectuándose las ventas muy lentamente, y la mayor oferta á consecuencia de los arribos cada vez más frecuentes á este mercado hicieron desaparecer poco á poco casi del todo el interés de los compradores para éstos, después que no hace un mes había sido todavía muy vivo. Los precios para todas las clases han descendido aún más, y sobre todo, aquellos de las calidades inferiores y de malas condiciones experimentaron un fuerte quebranto.

Los cueros corderos, en cambio, estuvieron más solicitados, así es que los precios, no obstante los arribos relativamente abundantes, no sólo pudieron sostenerse, sino que aquéllos para cueros frescos obtuvieron una suba.

Respecto á la situación del comercio en cueros vacunos secos no ha habido en la semana anterior un cambio muy notable. Las noticias de los mercados consumidores extranjeros continúan siendo poco satisfactorias, por lo que también los exportadores se muestran muy reservados y varios se han retirado completamente del mercado. Los especuladores tampoco muestranse dispuestos á contraer compromisos mayores, en vista de la situación política no esclarecida hasta el 7 del corriente, de las perspectivas inciertas respecto á las cotizaciones del metálico, y también en vista de los más fuertes arribos de cueros epidémicos que se esperan, cuyas primeras remesas ya principian á aparecer,

y la respectiva mayor oferta afectará naturalmente los precios.

Algo más satisfactorios fueron también en esta semana los negocios en cueros de becerro, que estuvieron solicitados por el consumo. Los precios de los mismos de animales novatos pudieron de consiguiente sostenerse.

Como entre los arribos más recientes de cueros de potro secos encontrábanse ya algunos lotes de cueros de invierno, las cotizaciones fueron algo más elevadas, colocándose con todo fácilmente todos los arribos. Las calidades extra obtuvieron hasta 420 \$.

Hace una excepción en la flojez general, como el comercio en cueros de potro secos, aquel en cueros de potro salados. En las transacciones más importantes efectuadas en las semanas transcurridas alcanzaron los cueros de saladero, á entregar á bordo, y derechos pagados 3.00 pesos oro. Por mataderos se pagó en tierra 2.40 hasta 2.80 \$, según donde desolan remitirse.

Como ya habíamos señalado en el número anterior, el número de los cueros vacunos salados vendidos en los saladeros de acá durante la segunda quincena del mes pasado fué relativamente reducido. Fueron algo más importantes las ventas efectuadas en los establecimientos saladeriles del litoral y de Montevideo, pero también á los precios anteriormente anotados. Las causas se explican fácilmente por los cambios habidos en las proporciones de la faena de los varios establecimientos. Al paso que el número de las matanzas en los saladeros situados en los ríos aumentó, el de aquellos de los saladeros de Montevideo no disminuyó sino poco, acusan los de la provincia de Buenos Aires y también los de Río Grande mermas muy considerables en comparación con el año pasado. Eso no obstante, el resultado final de todas las matanzas en esta estación será muy poco ó nada inferior al de la estación última.

Una de las causas que contribuyeron á la diferencia á disfavor de 1892/93, la que comprende hoy día cerca de 59,000 animales muertos, y es el haber empezado tarde la estación, puede volver á compensarse con prorrogar la misma, lo que, sin embargo, sucederá difícilmente, si los precios para los productos declinando más, dejarán de convenir á los saladeristas. A consecuencia de la seca vino á faltar el pasto en algunos puntos de nuestra provincia, encontrándose, pues, los animales en un estado de poco provecho para los saladeros; también resulta que son menos capaces de resistir á las injurias del tiempo, lo que explica la mayor mortandad entre la hacienda vacuna en el sur de la provincia, de la que ya dimos cuenta repetidas veces en otro lugar.

Notas

Si bien el principio de la semana pasada difícilmente alguien hubiera esperado un desenlace tal de la crisis pendiente, cual efectivamente iba á producirse en seguida, sin embargo el oro mostró desde ya una firmeza considerable.

Es que nos encontramos en el mes de Junio y en vísperas de la salida de los últimos paquetes ingleses y franceses con los que pudieron hacer aún las remesas semestrales, y como el oro había subido lentamente en todas las semanas anteriores, naturalmente todo el mundo había tardado en comprar remesas, demorando hasta la misma última hora. Por lo demás, la mejoría de la situación económica había propiciado con mejores ganancias á todas las empresas de transportes, lo que equivalía á un mayor debe por cuotas de dividendos semestrales á remitir. Todos estos factores cooperaron á crear una considerable demanda de cambio, bajando, de consiguiente, los tipos de éste bastante abajo de la par, al paso que dejó por eso afirmar aún más, naturalmente, el precio del oro.

Aun no había sido posible al mercado recobrar de esta tensión, la que fué motivada por razones de orden económico y financiero, cuando el cambio de ministerio tan brusco, el que ya nadie esperaba, hizo que el metálico subiera en 4 puntos más. No sucedió eso tanto porque se abrigaran temores de un empeoramiento inmediato de las condiciones económicas bajo los ministros nuevos; pero todo el mundo reconoció en el nuevo acomodo tan sólo una solución provisoria que no tardaría en dar lugar á crisis ulteriores.

El repunte referido, que se produjo en la primera sorpresa de desengaño, no fué, empero, duradero, sino que á los pocos días el metálico volvió á aflojar; dada la poca confianza que encontró en todas partes aquella «solución» tan extraña é imprevista de la crisis anterior, difícilmente se animará por ahora la especulación á hacer operaciones á la baja.

El nuevo Ministro de Hacienda, Dr. Marco M. Avellaneda, se apresuró, por lo demás, á borrar el efecto desventajoso que pudiera tener el cambio tan poco razonado en el desempeño de una cartera hasta ahora óptimamente administrada. Se adelantó, por eso, ya en las primeras entrevistas, á asegurar que especialmente el plan del arreglo del servicio exterior, concebido por su antecesor, tuvo su entero aplauso, y que una vez allanadas todas las dificultades de detalle, se empeñaría para su pronta ratificación.

En cuanto á las divergencias de opiniones que habían subsistido con respecto del empréstito de salubridad, se aseguró, por lo de más, haber recibido el Dr. Romero, aun una hora después de su dimisión un telegrama de Londres, en el que se le anunciaba la conformidad de los banqueros ingleses con sus proposiciones últimas. Según se supo, estas propuestas fueron en lo más esencial las siguientes:

La empresa exarrendataria depositará á la orden del P. E. como garantía para el fiel cumplimiento de su contrato sobre terminación de las obras, la suma de 1.500,000 \$ oro en efectivo.

Reconocerá como deuda al gobierno las sumas recaudadas por cuotas atrasadas, entregará las boletas á cobrar y levantará la hi-



LA SENEQUINA

CURA LA TOS EN 48 HORAS

PASTILLAS Y JARABE á \$ 1.20

DEPOSITO GENERAL
POR MAYOR Y MENOR

FARMACIA FRANCO-INGLESA

DE

ADOLFO NEYER

BUENOS AIRES.—CALLE CUYO N.º 581

ENTRE FLORIDA Y SAN MARTIN

y en todas las Farmacias de la América del Sud

poteca que actualmente pesa sobre las entradas de las obras.

Además disminuirá el interés por cinco años, suprimiendo la amortización por ese tiempo.

El gobierno, en vista de estas concesiones y por haber faltado en oportunidad a la entrega a la empresa de los 20.000.000 en bonos, no hará efectiva la multa de lib. 10.000 mensuales que la empresa adeuda por no haber terminado las obras en el plazo estipulado, y cuya suma asciende a 5.000.000 \$ oro, entre gando además los 11.000.000 en bonos que corresponden a la empresa y que el gobierno tiene en su poder.

La única ventaja que acaso pudiera descubrirse en el cambio de ministros, consistiría a lo sumo en la esperanza de que el nuevo ministro de Guerra activará debidamente el sumario de la «Rosales», ya que no se trata más de delicadezas de familia, acordando a la justicia la expiación que desde tanto tiempo en vano se reclama. El nuevo Ministro de Relaciones Exteriores tuvo que abandonar su puesto de intendente de Buenos Aires con sumo pesar del vecindario, que le había dispensado al Dr. Miguel Cané toda consideración por la laboriosidad con que se había dedicado a las cuestiones municipales.

En La Plata la emprendieron una vez más los padres de la provincia con las pobres céduas, ya tan decaídas y enflaquecidas de tisis galopante. Por más infimamente que éstas se coticen, no les parece bastante aun la rapidez de su caída, puesto que todos los deudores en mora esperan ansiosamente el momento en que estos valores se acercarán a cero, brindándoles entonces un arreglo tan «decoroso» como barato con el establecimiento acreedor. Así fué que al tratar de la prolongación del plazo dentro del cual los deudores hipotecarios pueden pagar sus servicios atrasados y corrientes en bonos ó cupones, se propuso una ampliación de esta concesión, facultando a los deudores a efectuar también la amortización y cancelación del capital con los mismos bonos ó cupones. Esta nueva explotación monstruosa, que el Senado provincial aceptó sin discusión, no ha sido aún presentada en la Cámara, y nos reservamos volver más detalladamente sobre el asunto, en el caso de que la disposición quedase definitivamente sancionada.

Exportación por el puerto de Buenos Aires en el mes de Mayo.

Las cifras de la exportación por el puerto de Buenos Aires en el mes pasado acusan con relación a las del mes análogo del año último toda la diferencia del resultado de las estaciones de ambos años en el movimiento de nuestros principales productos.

El haber principiado tarde las matanzas en los saladeros, y la continua merma en los precios hicieron demorar considerablemente este año la venta y de consiguiente también la exportación de cueros salados, en comparación con el año pasado, de manera que, no obstante haber limitado este año su faena los saladeros de la provincia de Buenos Aires en Mayo de 1893 contra el mismo mes de 1892, el número de los cueros salados exportados fué mucho mayor, es decir, 110.763 cueros vacunos contra 82.153 y 31.986 cueros de potro contra sólo 6921. Los demás productos principales inherentes a la industria saladeril, el tasajo y el sebo, en cambio, acusan cifras muy inferiores a las del año anterior.

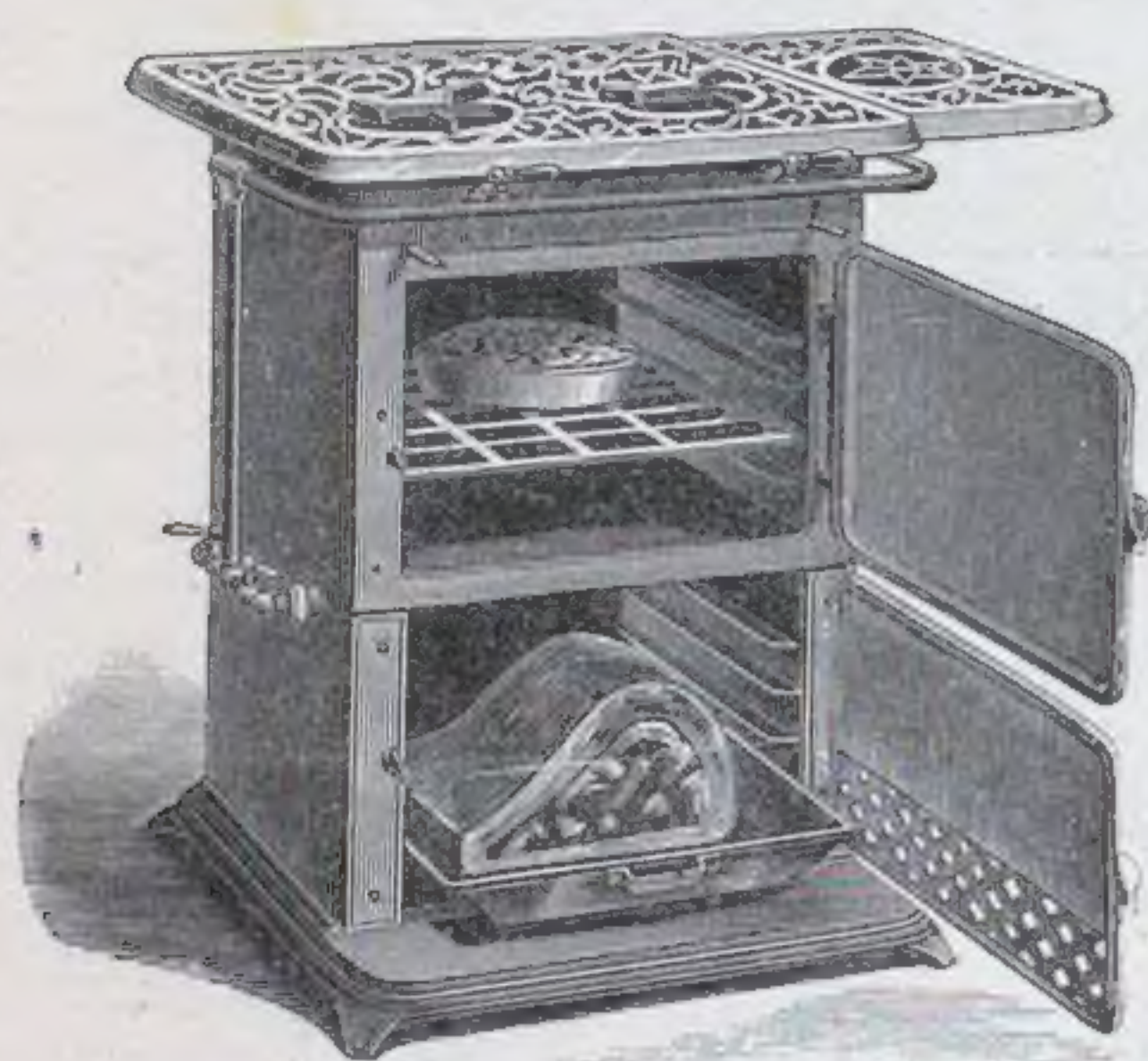
El que este año se exportaron sólo 22.596

fardos de tasajo contra 44.363, ó sea casi solamente la mitad del año último, se explica por la menor producción y también por la paralización de los negocios en las semanas en que suele haber los contratos para Mayo. Lo mismo ha sucedido con el sebo, siendo de agregar al segundo motivo que, á consecuencia de las mayores compras habidas antes, no había suficiente material para un comercio de mayor consideración. Exportaron sólo 5541 contra 6632 toneladas de sebo.

Acusa una completa paralización de los negocios la cifra de la exportación de huesos, y ceniza de huesos, de los que en Mayo del año pasado fueron exportadas 3168 toneladas, y en este sólo 34 toneladas. La cantidad de las astas exportadas este año habiendo sido de 146.310, es algo superior a la del año último, en que se exportaron 141.270.

De los demás productos de la ganadería arrojan cifras mucho menores la lana con 7397 fardos contra 33.103, y los cueros laneros con 2797 contra 4573 fardos. Respecto a la primera fué la causa el haber principiado antes y terminado pronto la estación lanar este año, pues se puede decir que se cerró á fines de Abril. La disminución para los cueros

(Véase Pág. 334.)



EDGAR T. ELY

MUEBLES

LÁMPARAS

ESTUFAS DE GAS

Y

KEROSENE

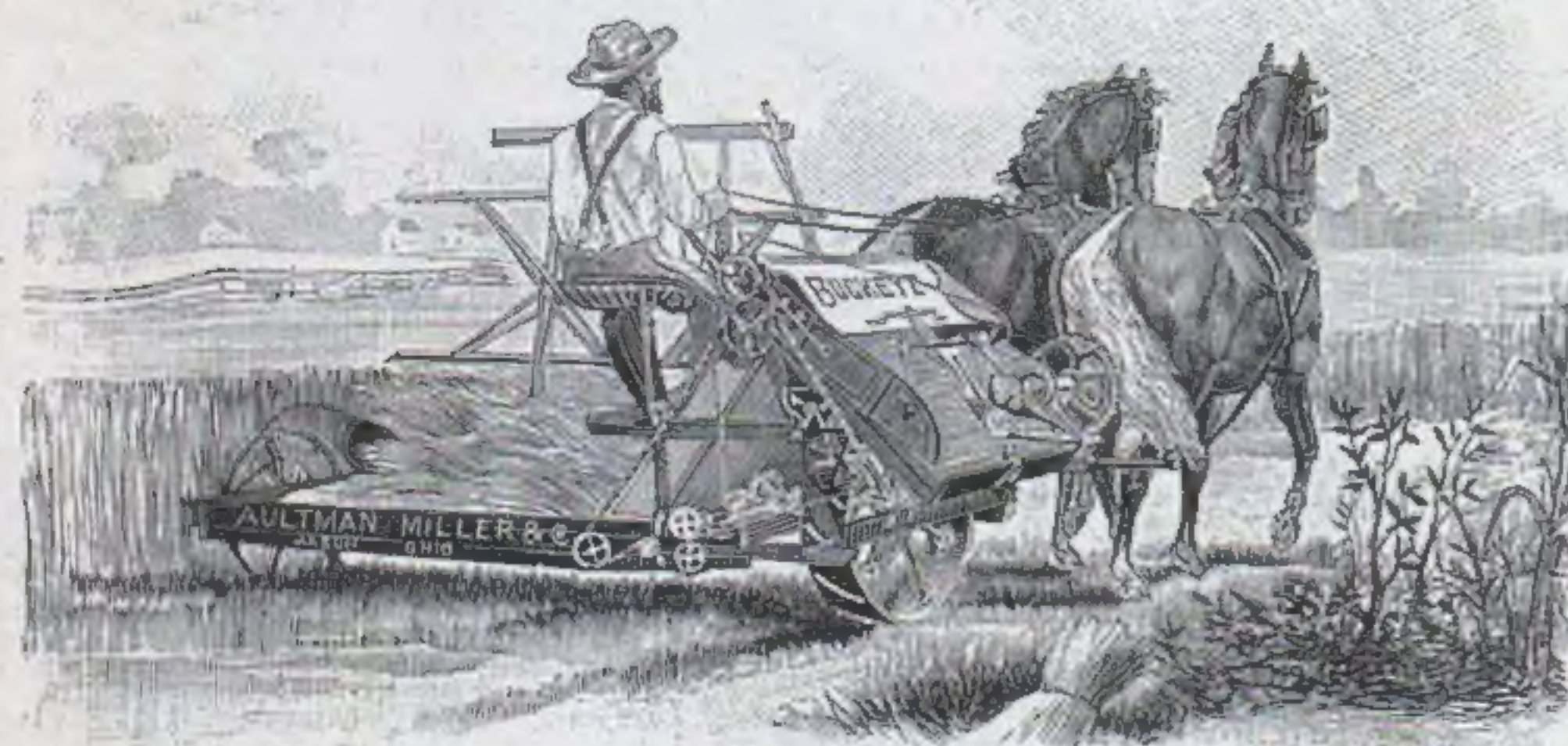
FIAMBRERAS

656 — CANGALLO — 656

BUENOS AIRES



TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES

MORENO 438 á 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DE RIO)

CAFÉ DE PARIS

FRANCISCO SEMPÉ

CASA DE PRIMER ORDEN
ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su
esmerado servicio
y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



CONFITERIA LA PERLA

CANGALLO Y ARTES

¡¡GRAN PREPARACION DE HELADOS POR UN SISTEMA NUEVO!!

TODOS LOS DIAS SEIS Ú OCHO CLASES

SE PREPARAN HELADOS PARA EL CAMPO Y CIUDAD, GARANTIENDO
SU CONSERVACION POR 24 HORAS

lanares fué debida principalmente a haberse restringido las matanzas de ovejas, la primera quedará más que cubierta en el mes que corre con los más fuertes arribos a estos mercados con motivo de la gran mortandad últimamente habida entre las majadas. Exportáronse en Mayo del corriente año cerca de 3000 cueros vacunos secos menos 72.638 contra 75.545 cueros; los cueros de becerro exportados fueron 9066 contra 10.399. Las diferencias relativamente insignificantes resultan sólo de la mayor o menor oportunidad que se presentaba para los embarques. En cambio el aumento de los cueros de potro secos exportados, de 5555 a 10.867 cueros, ha sido originado por la mayor animación habida

da en los negocios, la que fué debida a su vez a un repunte de los precios.

La exportación de ganado en pie ha sido menor para los potros y los carneros, habiéndose exportado de los primeros 204 contra 381 y de los segundos 2851 contra 3771; para el ganado vacuno aumentaron las cifras de 917 a 3926; además fueron exportados este año todavía 522 cerdos. Esta rama del comercio de exportación, por lo que respecta a lo importado en Europa ha declinado mucho; la exportación al Brasil, en cambio sobre todo de ganado vacuno, toma cada vez mayores proporciones.

Muy notables son las diferencias que arroja la exportación de cereales en los dos meses de la comparación. De trigo fueron exporta-

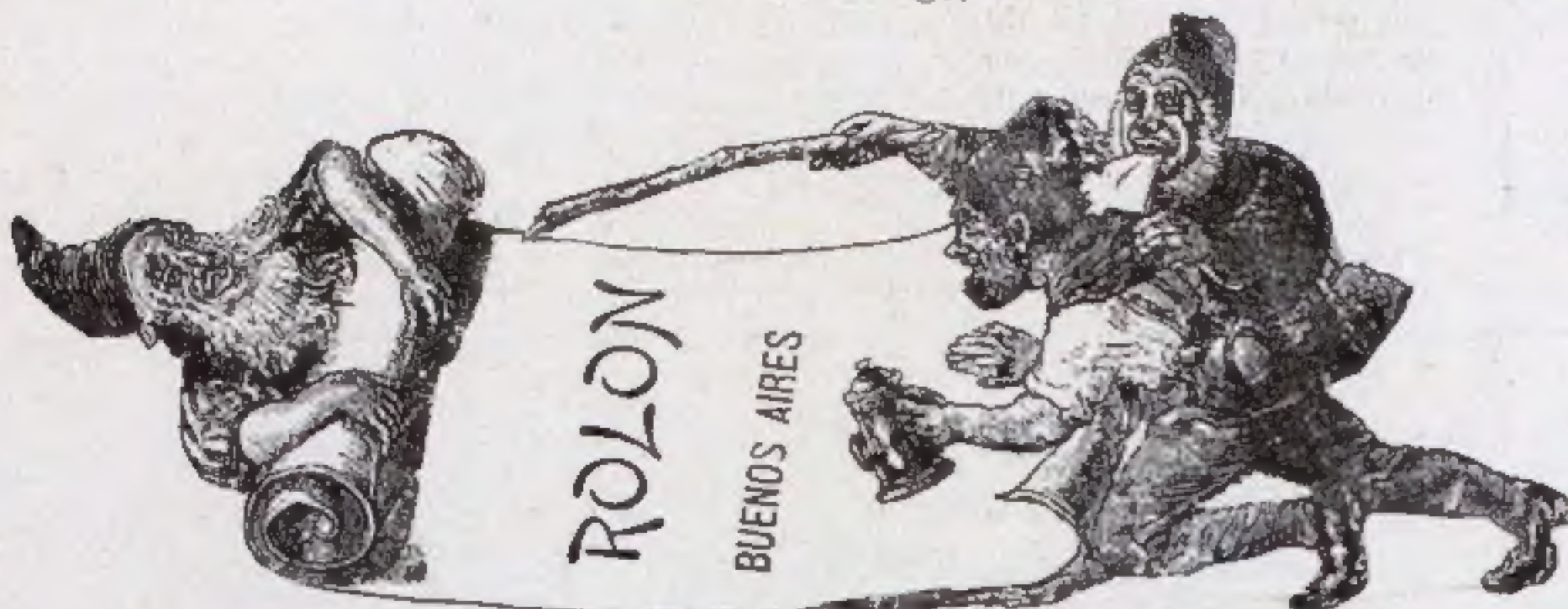
das 723.640 contra 858.758 bolsas, de consiguiente mas del doble; en cambio, sólo 4417 contra 176.431 bolsas de maíz, y sólo 26.649 contra 49.198 bolsas de semilla de lino. Disminuyó del mismo modo la exportación para la harina de 30.604 a 16.750, el afrecho de 18.845 a sólo 600, y de tortas de lino de 19.496 a 845 bolsas. Como el explicar estas diferencias nos haría pasar los límites de esta revista, y los respectivos detalles ya fueron señalados en nuestras reseñas más recientes, llamamos simplemente la atención sobre estas últimas. Es de observar, en general, lo que ya señalamos al tratarse de la exportación total de la República en el primer trimestre de este año, es decir, que el resultado total del 2º dismi-

nuirá la diferencia a favor del año corriente. Según se desprende de las observaciones que preceden, el plus del valor para los tres primeros meses de este año, fué originado principalmente por el aumento de la cifra de las cantidades de los artículos más importantes; pero estas cantidades mayores habían sido exportadas con anticipación comparando con el año pasado, y faltan en el 2º trimestre. Si bien las condiciones respecto a la exportación por los otros puertos son distintas, en sus particulares, de los de acá, son, empero, en general las mismas, y el resultado total de la exportación por el puerto de Buenos Aires, puede considerarse como característico para todo el comercio de exportación.

(Véase pág. 336)

FARMACIA Y DROGUERIA ROLON

ANTICUA DE TORRES



229 - DEFENSA - 229
(Frente a San Francisco)

DE
A. ROLON & COMP.

SUCESORES DE
GIBSON, ROLON Y COMP.

No ha cambiado de local. Teniendo el antiguo personal de la casa y al frente de la farmacia el señor R. C. Hermida, químico farmacéutico.

LUZ INCANDESCENTE DE GAS GAS GLUHLICHT GRUBER & Co



148 - FLORIDA - 148

Este nuevo invento reemplaza ventajosamente a la luz eléctrica dando una economía de un 60 por 100 aplicable a cualquier pico de gas, no ocasionando ningún gasto de instalación.

ESCRITORIO:

70 - CHACABUCO - 7

A LA CIUDAD DE LONDRES

AVENIDA DE MAYO - CALLE PERÚ - CALLE VICTORIA
TIENDA LA MAS VASTA Y LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

PRIMERA CASA EN BUENOS AIRES, HABIENDO ESTABLECIDO EL SISTEMA DE VENDER TODO DE CONFIANZA Y A PRECIO FIJO; LO QUE LE HA VALIDO UN ÉXITO SIN IGUAL HASTA HOY

INVIERNO 1893.-LÚNES 19 de JULIO y días siguientes

EXPOSICION ESPECIAL

(y única en Buenos Aires, de géneros de fantasía para vestidos de señoras, señoritas y niñas, 150,000 piezas géneros de todas clases componen el surtido de nuestro departamento de fantasía. Los tejidos los más modernos, los más elegantes, los más recientemente creados, lo mismo que los tejidos y géneros de uso diario, se encuentran en nuestra casa. Hemos dado a esta especialidad una extension considerable para satisfacer más cómodamente los pedidos de nuestras favorecedoras!

CONFECIONES SEDERIAS. - Las Exposiciones Especiales de sederías y confecciones continuarán en toda esta semana con surtidos enteramente nuevos en Sederías para Bailes, Teatros, Tertulias, Soirées, etc. Gazas, Gazillas, Tules, Crespones, Espumilla, Muselina ombre (alta novedad) en Surah y Peaude, Soie, Terciopelos, Felpas, Velveteen, etc., etc.



GÉNEROS

GÉNEROS



A más: EXPOSICION GENERAL

EL LÚNES 19 DE JUNIO y días siguientes, de todas las novedades de INVIERNO - Sean: Confecciones. Tapados, Costumes ó Vestidos, (haute nouveauté) Trajes para Señoras, Señoritas y Niños varones. Salidas de Teatro, Bailes Soirées, Guarniciones de Pasamanería y Pielés, Manchones, Guantes Abanicos, Corsés, Perfumería fina, Artículos de Punto de lana, Sombreros, Sombreritos y Gorras. Ropa de mesa, Ropa de cama, Ropa blanca y Ajuar en general (única especialidad en Buenos Aires), Frazadas, Mantas, Colchas, Calenta piés, Camas de fierro y bronce, Cama-Jaula, Artículos de menaje, etc. Numerosas ocasiones en todos los departamentos de nuestro Establecimiento. - PRECIOS SIN COMPETENCIA.



Piedad 516 - Unicos introductores: MARENCO & Ca. - Serrano 666



GRAN FÁBRICA A VAPOR
DE
TESTONI, CHIESA Y COMP.

GRAN DEPÓSITO Y ELABORACION DE TABACO
DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN CIGARROS DE LA PAJA
CIGARROS CAVOUR Y CIGARROS TOSCANOS
URQUIZA Núm. 252
ROSARIO

ASERRADERO A VAPOR

Se hacen todos trabajos
PARA CARPINTEROS Y BARCOS

Calle Libertad núm. 237
ROSARIO

SOMBRERERIA de J. H. FRENCH y Ca.

GRAN
SURTIDO
DE
TODA CLASE
DE
ARTICULOS
PARA
HOMBRE
A
PRECIOS MÓDICOS

THE
CALEDONIAN
HOUSE

519 - PIEDAD - 519

BUENOS AIRES



EXPOSICION INGLESA

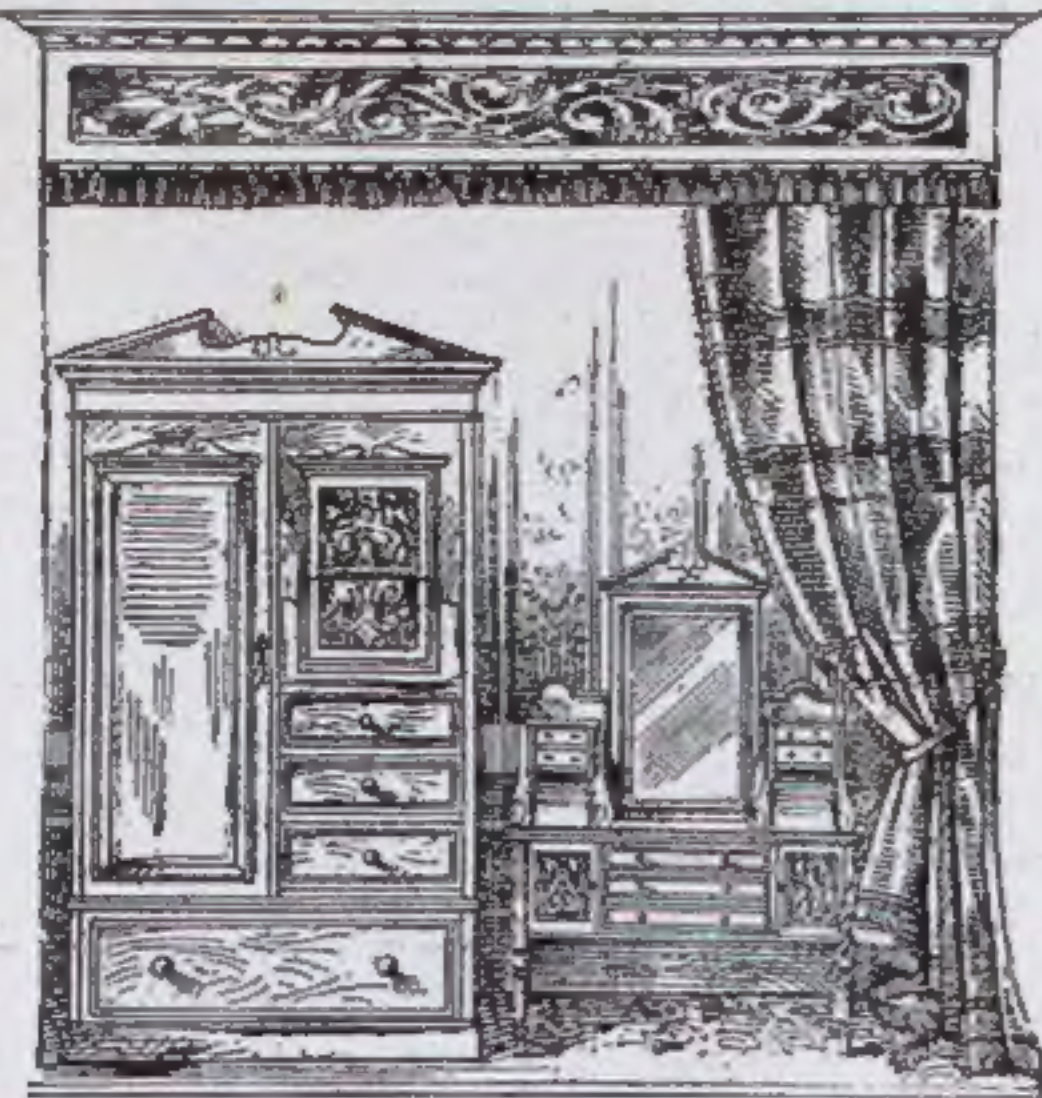
634 - CUYO - 638

IMPORTADORES Y FABRICANTES
DE LA MEJOR CLASE DE
MUEBLES INGLESES

Tiene en Exposicion gran surtido
de juegos de dormitorios, salas, comedores
y escritorios
obimeneas de madera, mármol, estufas
arañas, etc., etc.

JUAN GREEN & Co.

DEPÓSITO: SALTA 1479 y 81



LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPANÍA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91
BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente..... Señor don JUAN Pío ECHEVARRÍA
Vicepresidente..... LEOPOLDO REY
Tesorero..... RICARDO MARTÍNEZ
Vocales..... Dr. MIGUEL CASTELLANOS
..... don JUAN ANTONIO DE URIBE
..... FERNANDO MARTÍ
..... VICENTE GANUTA
Suplentes..... ERASMO R. ORRY
..... MANUEL HORTAL TORRORA
..... ANTONIO LACLAUSTRA

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. a 5 p. m.

EL ANCLA



SEGUROS GENERALES
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
cubierto y re-
servas..... \$ 2033680.71
Riesgos en curso.. » 11446240.00

Piedad 556 y G. Brown 1112
BUENOS AIRES

NOTA—Ninguna Socie-
dad puede ofrecer garan-
tías mayores teniendo en
cuenta su capital con rela-
ción a los riesgos vigentes.

SUCURSAL EN EL ROSARIO
LUIS MOLTEDO
CALLE SAN MARTIN ESQUINA RIOJA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RIO DE LA PLATA y EUROPA
EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPANÍA

Saldrá de Buenos Aires el 2 de Agosto
para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella
así como para
Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de
España

Los vapores de esta Compañía
se recomiendan por su velocidad, esmerado
trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE A SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota—Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España

COMPANÍA DE NAVEGACIÓN DEL PACÍFICO

LÍNEA BI-MENSUAL DE VAPORES

Entre Río de la Plata y Europa, servida por los espléndidos
vapores siguientes:

Aconcagua	4412 tons	Potosí	4276 tons
Britannia	4132 "	Sorata	4059 "
Galicia	3829 "	Orellana	5000 "
Iberia	4702 "	Orcana	5000 "
Liguria	4688 "		

PARA EUROPA saldrá el de Junio el vapor Inglés de 4702 toneladas

"IBERIA"

PARA EL PACIFICO saldrá el 19 de Junio el vapor Inglés de 4276 toneladas

"POTOSI"

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más mo-
dernas para el uso de los pasajeros.

Cada vapor alternativo vendrá directamente a Montevideo, sin hacer escalas en los puer-
tos del Brasil, a fin de evitar cuarentena.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las
clases.

Por más informes ocúrrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTE EN

MONTEVIDEO, Solís, 55—BUENOS AIRES, Reconquista, 365

RIO DE JANEIRO, SANTOS, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

CHIESA H^{NOS.}

CASA INTRODUCTORA

CALLE SAN LORENZO, 372

ROSARIO



Mercaderías generales, ferretería y pinturería.
Corralones de hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro
y acero.

Hierro galvanizado para techos.

Tirantes, tirantillos, tablas, tablones, listones y alfajías.

Tierra Romana y Portland.

Motores y trilladoras «Clayton y Shuttleworth».

Máquinas de segar y atar trigo con hilo y cortar pasto «Walter A.
Wood».

Prensas para pasto, espigadoras «Randolph».

Arados simples y dobles de todas clases.

Máquinas e implementos de todas clases para la agricultura.

Maquinarias de todas clases para las industrias.

Carbón coke y para fragua.

Ferrocarril portátil «Koppel».

PRECIOS SIN COMPETENCIA

GRAN TIENDA

EL PROGRESO

BUENOS AIRES

Victoria esquina Perú—E. BURNICHON Y C^{IA}—Victoria esquina Perú

ACTUALMENTE EXPOSICION ESPECIAL

de MODAS y CONFECCIONES para SEÑORAS, NIÑAS, HOMBRES y NIÑOS

Nuestros modelos de confecciones aunque los más sencillos poseen esa sobriedad de gusto y perfección de corte que han valido a la
gran tienda **EL PROGRESO** un éxito sin igual en este ramo. Todo el BUENOS AIRES ELEGANTE conoce ya los lujosos SALONES
para la venta de las Modas y Confecciones, (únicos en Buenos Aires) adonde se encuentra el surtido más selecto y completo que se haya
visto en Buenos Aires. Los ensanches considerables, cuya inauguración obtuvo un éxito completo, hacen de nuestra CASA la PRIMERA
y la más importante de AMÉRICA DEL SUR.

SEDERÍAS. Llamamos particularmente la atención de las señoras sobre los inmensos surtidos recibidos en prevision de los ensan-
ches; nunca se habrá visto surtido tan variado en sederías de todas clases, terciopelos, etc., etc., y vendidos a precios inverosímiles.

GRAN OCASION.—Jaquette última moda, de paño liso ó cheviot, adornado en terciopelo ó Astrakan forrado seda \$ 28. La misma en
en Felpa forrada Surah todos colores \$ 58. Sombreros para Señoras y Señoritas Fielto y adornos de última moda, desde \$ 6.90.

Rogamos a las Señoras pidan el CATALOGO general ilustrado, el más completo que se haya publicado hasta hoy.

REVISTA BURSATIL

Buenos Aires, Junio 13 de 1893.
De alza declarada hemos tenido el oro durante esta quincena, pues de 317 á que cerró el 26 del pasado Mayo, hoy lo encontramos á 323, pagándose este mismo precio para el próximo 15, fin de mes y fin de Julio.

La oposición al Gobierno parece que domina en nuestro centro comercial, pues á los acontecimientos ocurridos durante la quincena, que lógicamente debían haber producido una baja de consideración, han contestado los alcistas levantando el precio del metálico 7 puntos. El cambio de gabinete, el arreglo de nuestra deuda externa, y el tener el Gobierno después de los grandes pagos efectuados hasta la fecha (y con el presupuesto al día) un sobrante de un millón doscientos mil pesos oro y dieciséis millones de pesos m/n, ha producido, como antes indicamos, una alza, quedando probado con este hecho que la lógica está reñida con la Bolsa.

Cuando estos datos sean conocidos en el exterior harán gran honor al actual Gobierno, pues en ocho meses economizar veinte millones de pesos m/n y tenerlos existentes, depositados en el Banco de la Nación, es un acontecimiento que hace muchísimos años que no se había visto en el país. Bien es verdad que el actual Gobierno, apartándose de la política, dedica todo su empeño á hacer administración, cifrando su mayor gloria en la economía y honradez administrativa, cosas á que tienen horror nuestros políticos.

Los títulos de renta han mejorado algunos, como el Empréstito Interno y fondos públicos de 1892, y perdido un punto la deuda consolidada municipal.

Los cambios están flojos, pues en estos meses de invierno, son limitadas esta clase de operaciones, por la paralización de los negocios, y notándose tan sólo alguna animación en el mercado los días en que el Gobierno entra á comprar cambios para remitir fondos á E.ropa.

El interés de plaza está el oro al 7% y entre 6 y 7% el papel al año. Los negocios de hipotecas se efectúan al 1 1/8% mensual.

Los negocios en la República Oriental tienden á recobrar un poco de animación, siendo un signo bien significativo de ello la mejora que han experimentado toda clase de títulos, como podrán notar nuestros lectores en la cotización que publicamos.

MOVIMIENTO DE LA BOLSA DE BUENOS AIRES

PRECIOS HASTA JUNIO 13

Metálico

Al contado..... 323.50
Para fin de Junio..... 323.60

Cambios

Inglaterra..... 47.7/8
Francia..... 4.98
Belgica..... 4.99
Alemania..... 4.05

Cédulas Hipotecarias Nacionales

Serie A (oro) 5% de renta..... 52 —
» A m/n. 7% » 99.50
» B » 7% » 98 —
» C » 7% » 94 —
» D » 7% » 96.58
» E » 7% » 98.50

Cédulas Hipotecarias Provinciales

Serie A (oro) 6% de renta..... 17.00
» B \$ fts. 8% » 34.00
» E » 6% » 29. —
» F m/n 6% » 23.50
» G » 7% » 24.00
» I » 8% » 26.50
» J » 8% » 26.50
» K » 8% » 25.90
» L » 8% » 26.10
» M » 8% » 25.80
» N » 8% » 25.60
» O » 8% » 25.80
» P » 8% » 26.80

Cheques

Banco Nacional..... 15.00
» de la Provincia..... 46.00
» Hipotecario de la Provincia (bono) 14.85

Fondos y Títulos Públicos

Fondos Públicos Nacionales, 1884 5%... 56.00
Empréstito Nacional Interno, 1891..... 77.00
Bonos Internos, 1892..... 74.20
Consolidada Municipal de la Capital..... 79.00

Acciones de Bancos y Compañías

Banco Español del Río de la Plata..... 105.00
» Italia y Río de la Plata (oro)..... 88.50
» Crédito Real..... 29.00
» Nuevo Italiano..... 45.00
» Francés del Río de la Plata (oro) 41.00
» Hipotec. de la Capital (bonos oro) 70.00
» del Comercio..... 80.00
» Caja de Descuentos..... 50.00
» Sud-Americano..... 25.00
Compañía La Previsora (Seguros)..... 27.50
» La Primitiva (Gas)..... 84.00
» Gas Argentino..... 55.00
» La Argentina (fábrica de papel) 78.50
» Muelle y Dep. de las Catalinas 9.60
» Telegráfico-Telefónica..... 65.00

Bolsa de Montevideo

PRECIOS HASTA JUNIO 13

Billetes Banco Nacional..... 40.50
Títulos Hipotecarios, Serie D..... 25.00
Cédulas Hipotecarias » A..... 25.20
Deuda Interior..... 30.70
» Consolidada..... 35.00
Acciones Banco Hipotecario..... 8.00

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180
ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000

SE ABONA	M. l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	2	sin int.
» á 30 días.....	2 1/2	2
» á 60 días.....	4	3
» á 90 días.....	5	4
» á mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 12 12
Depósito de letras y pagares..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO.

De 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.
Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. CORLEO,
Gerente.



BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

31—RECONQUISTA—31— (LOCAL PROVISORIO)

CAPITAL: 2.000,000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO



SE ABONA

Papel Oro

Por depósitos en cuenta corriente á la vista..... 1% 1%
Depósitos á plazo fijo de 30 días..... 3 » 2 »
Depósitos á plazo fijo de 60 días..... 4 » 3 »
Depósitos á plazo fijo de 90 días..... 5 » 3 »
Depósitos á plazo fijo á 180 días..... conv
Depósitos á premio « Caja de Ahorros » desde 20 pesos á 500 después de 60 días..... 5% —

SE COBRA

Encuentra corriente..... 9% 10%

G. LERICHE,
Gerente.

MIGUEL SANTIAGO & CIA.

CASA BANCARIA ESTABLECIDA EN 1869

GIROS SOBRE 13,700 PUEBLOS—COMISIONES Y CONSIGNACIONES

CAMBIO de MONEDA

BUENOS AIRES

CALLE SAN MARTIN 118 Y 122

VENTA de PASAJES

ROSARIO

CALLE RIOJA 643 Y 647



SUCURSAL DEL BANCO SABADELL

CALLE MORENO ESQUINA BUEN ORDEN

CASA MATRIZ FUNDADA EN SABADELL, ESPAÑA, EN 1881

CAPITAL: 10.000,000 DE PESETAS

Exportacion de frutos del país — Importacion de productos españoles en general



SE ABONA

anual

Depósitos en cuenta corriente á la vista..... 2 %
Depósitos en cuenta corriente á 90 días de aviso..... 3 »
Depósitos á plazo fijo á 90 días ó más..... 4 »
Depósitos á plazo fijo á oro..... 1 »

Se dan giros á la vista sobre todas las capitales de España con beneficio para el tomador. Se dan giros sobre los pueblos, también con beneficio.

HORAS DE DESPACHO

Los días hábiles de 9 a. m. á 4 p. m. Los días festivos de 9 á 11 a. m.

L. Adhemar y Cia

CASA DE CONFIANZA FUNDADA EL AÑO 1885

CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

ESPECIALIDAD

EN

ROPA DE CAMA, DE MESA Y ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

CASAS DE COMPRA EN PARIS, LONDRES Y VIENA

PRECIO FIJO

